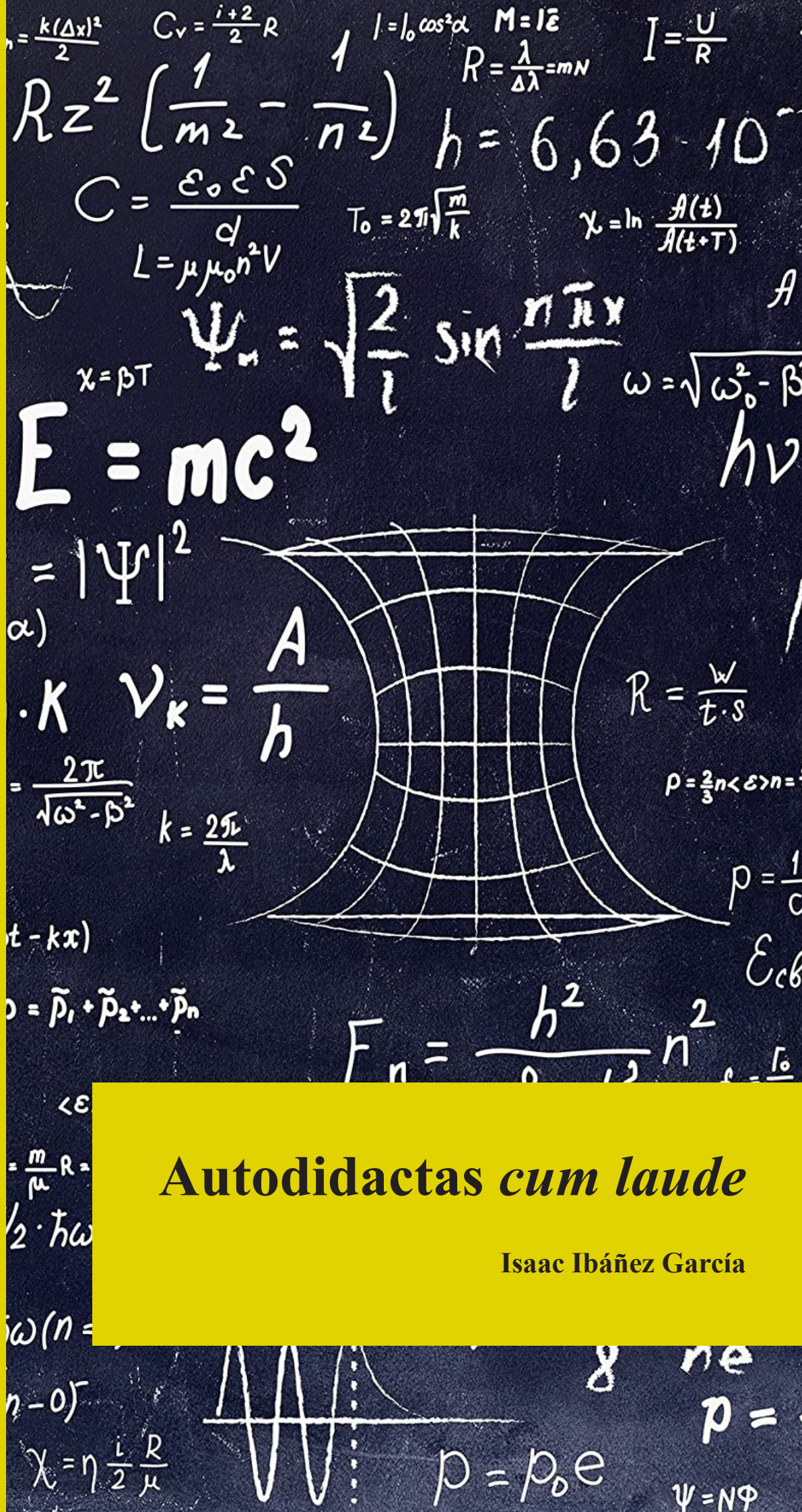


Dykinson eBook



Autodidactas *cum laude*

Isaac Ibáñez García

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

© Copyright by
Isaac Ibáñez García
Madrid, 2020

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>
Consejo Editorial véase www.dykinson.com/quienessomos

ISBN: 978-84-1324-724-3

AUTODIDACTAS *cum laude*

Isaac Ibáñez García

“Teresa había leído más que ellos, había aprendido de la vida más que ellos, pero nunca será consciente de eso. Lo que diferencia a la persona que ha cursado estudios de un autodidacta no es el nivel de conocimientos, sino cierto grado de vitalidad y confianza en sí mismo”.

Milan Kundera. *“La insoportable levedad del ser”.*

“Mis primeras patrias fueron los libros. Y, en menor grado, las escuelas”

Marguerite Yourcenar. *“Memorias de Adriano”.*

“La verdadera cuestión referente a un libro es si ha ayudado a alguna alma humana” (dice el bibliotecario del Congreso).

Walt Whitman. *“Perspectivas democráticas y otros escritos”.*

Prefacio

No están todas las que son, pero sí son todas las que están. En este *ensayo* se incluye tan sólo una muestra aleatoria de *personalidades* (en la clara acepción que nuestro Diccionario da a esta palabra: “*Persona de relieve, que destaca en una actividad o en un ambiente social*”), que tienen en común su condición de *autodidactas* y que han llegado a lo más alto en sus respectivas ocupaciones o actividades, a las que han dedicado lo mejor de sí mismas, llegando incluso al merecimiento de premios de prestigio universal, como el *Nobel*.

Prácticamente toda la selección de textos que se incluyen en este estudio son fruto de la recopilación, por simple curiosidad y durante casi tres décadas, de *recortes de prensa* en los que se hacía alguna mención a la condición de autodidacta de alguna personalidad, aprovechando –a partir de esos materiales- el confinamiento impuesto por la crisis del *coronavirus* (Covid-19) para escribir este texto.

Según la definición que da el Diccionario de la Real Academia, un autodidacta es aquel que se instruye por sí mismo, sin auxilio de maestro. No es un adjetivo invariable, su forma masculina es *autodidacto*, y la femenina, *autodidacta*. Unas personas son autodidactas por necesidad y otras por propia elección. La educación así obtenida se denomina hoy **educación informal**, en contraposición a la **educación reglada**. Una nota característica del autodidacta es que su educación suele tener un componente fragmentario, no sistemático, como el que ofrece la educación reglada. (Dice Manuel Hidalgo del historiador Edward Gibbon que “*su autodidactismo era ajeno a una educación completa y debidamente estructurada*”).

La mayoría de las personalidades reflejadas en este texto son contemporáneas nuestras, pero el autodidacta ha existido en todas las épocas. Como ha escrito Martínez Lorca sobre **Averroes**, que murió hace ocho siglos y destacó por su análisis de la obra de Aristóteles, no consta que tuviera maestro alguno en filosofía: “*Su formación –jurídica y médica- refleja el estado de la enseñanza en Al Andalus, que no dependía de ninguna reglamentación oficial y donde tampoco existía currículo cerrado para la especialización científica*”. Se dice de **Edison**, el inventor del siglo XIX, que sólo asistió a la escuela durante siete meses. De **John Marshall**, Presidente del Tribunal Supremo de los Estados Unidos desde 1.801 a 1.835 y creador del *judicial review* o control judicial de la constitucionalidad, en la célebre sentencia *Marbury v. Madison*, Bernard Schwartz ha escrito que “son los suyos unos de los escasos textos jurídicos que pueden leerse y

entenderse perfectamente, tanto por los juristas como por los profanos. Y todo ello procede de un hombre *que no había estudiado formalmente ni Derecho ni Literatura*".

La condición de autodidacta les acompaña y es motivo de comentario y reflexión cuando son entrevistados, exteriorizándose los motivos o causas de dicha condición. Por ejemplo, **Woody Allen** dice que dejó los estudios porque *"era un mal estudiante. No me interesaba... cuando estudiaba, no me entretenía nada, sino que me aburría mortalmente"*. Ejemplo de autodidacta por necesidad es el escritor y primer Nobel, **José Saramago**, quien ha dicho que *"nacé en una familia de gente muy pobre, campesinos, analfabetos. En una casa donde no había libros, en una circunstancia económica que no me permitió ir a la universidad y que hizo que sólo cuando cumplí 19 años pudiera comprarme mis primeros libros, y con dinero prestado. Nada prometía este camino que lleva al premio Nobel en alguien como yo que comenzó a escribir a los 44 años. Ahora, si se nace en una familia de gente pobre, de analfabetos, ¿cómo podrías pensar que llegarás a una situación como ésta? Cuando digo que no nacé para esto, es que si miro las circunstancias en que nacé, podría haber nacido para todo, pero no para ganar el Premio Nobel"*. Como ha contado Vargas Llosa, al escritor español y ex ministro de Cultura, **Jorge Semprún**, *"la derrota de la causa republicana española a la que su padre había servido como diplomático, el estallido de la segunda guerra mundial y la ocupación nazi de Francia lo llevaron a interrumpir sus estudios de filosofía y sus primeros intentos literarios"*. La posguerra también obligó al afamado escritor alemán **Günter Grass** a ganarse la vida trabajando en el campo y en las minas, no llegando a acabar la escuela. Este ha dicho de su condición de autodidacta que *"eso no me hace estar en desventaja. A escribir aprendí por mi cuenta, y como dejé la escuela a los 15 años, en mis primeras obras, hasta "El tambor de hojalata", la ortografía me planteó grandes dificultades. Fue con los años, a medida que escribía libros, que llegué a dominarla"*. **Rudolf Augstein**, director del semanario alemán *Der Spiegel* tampoco estudió convencionalmente a causa de la guerra: *"Estudí durante mis trabajos forzosos durante la guerra con los ingleses. Estudié en el Spiegel. Mi formación jurídica no es demasiado mala, y también sé algo de historia. Con eso me ha bastado"*.

El tiempo en el que a la mujer no le estaba permitido graduarse en la universidad fue un semillero de autodidactas. Así, y a título de ejemplo, un grupo de mujeres sin formación (*"Las calculadoras de Harvard"*¹) revolucionaron la Astrofísica. *"Mucho antes de que la primera alumna de Harvard pudiese graduarse, hubo un grupo de mujeres sin formación que formó parte de un estudio científico. Fueron despectivamente conocidas como el harén de Pickering, pero realmente llamadas las Calculadoras de Harvard. Edward C. Pickering, un astrónomo de la Universidad, despidió a su ayudante y se atrevió a decir que incluso su asistente haría mejor sus cálculos. "Pickering no era un feminista, ni mucho menos, pero era más avanzado que el rector de Harvard, quien creía que las mujeres no debían estar en la universidad". Su asistente, **Williamina Fleming**, no sólo llevó a cabo el trabajo mejor que el antiguo ayudante de Pickering, sino que terminó*

¹ Reportaje de Eva Mosquera. El Mundo, 6 de diciembre de 2016. A propósito del libro *"Las calculadoras de Estrellas"* (Ed. Destino), de Miguel Ángel Delgado.

*liderando un gran grupo de mujeres cuyo trabajo fue catalogar más de 10.000 estrellas. Entre ellas se encontraban nombres hoy día tan ilustres como **Henrietta Leavitt**, cuyo estudio de las Cefeidas dio lugar a avances como el cálculo de distancia entre galaxias y permitió más tarde a Edwin Hubble medir la distancia hasta nuestra vecina Andrómeda. "Las calculadoras de Harvard no sólo se limitaron a catalogar, sino que fueron más allá y sus estudios sentaron las bases de la Astrofísica moderna, aunque en numerosas ocasiones sus trabajos fuesen firmados o respaldados por un astrónomo, ya que la figura de la mujer en la ciencia no era valorada por la comunidad científica".*

Ejemplo de autodidacta por propia elección es el también premio Nobel de Literatura **Gabriel García Márquez**, del que se ha dicho que ganó el oficio de periodismo, al perder la carrera de Derecho. El mismo ha relatado que abandonó la Facultad de Derecho al cabo de seis semestres, dedicados por completo a leer y recitar de memoria la poesía irreplicable del Siglo de Oro español. Este maestro de la curiosidad por la vida ha escrito que *"los autodidactas suelen ser ávidos y rápidos, y los de aquellos tiempos lo fuimos de sobra para seguir abriéndole paso en la vida al mejor oficio del mundo –como nosotros mismos lo llamábamos-. **Alberto Lleras Camargo**, que fue periodista siempre y dos veces presidente de Colombia, no era siquiera bachiller... La creación posterior de las escuelas de periodismo fue una reacción escolástica contra el hecho cumplido de que el oficio carecía de respaldo académico".* También ha contado: *"Yo había desertado de la universidad... con la ilusión temeraria de vivir del periodismo y la literatura sin necesidad de aprenderlos, animado por una frase que creo haber leído en Bernard Shaw: "Desde muy niño tuve que interrumpir mi educación para ir a la escuela". No me sentí animado a discutirlo con nadie, porque sentía, sin poder explicarlo, que mis razones sólo podían ser válidas para mí mismo. Tratar de convencer a mis padres de semejante locura cuando habían fundado en mí tantas esperanzas y habían gastado tantos dineros que no tenían era tiempo perdido. Sobre todo a mi padre, que me habría perdonado lo que fuera, menos que no colgara en la pared cualquier diploma académico que él no pudo tener..."* Uno de los más famosos y respetados periodistas de los Estados Unidos, **Peter Jennings**, presentador del informativo *World news tonight*, dejó los estudios a los 15 años y se curtió en corresponsalías por todo el planeta. **Rudyard Kipling**, también Premio Nobel de Literatura –el primero concedido a un autor inglés-, empezó su trabajo periodístico a los 17 años.

Negro sobre blanco. Otra Premio Nobel de Literatura, **Nadine Gordimer**, que dejó a temprana edad los estudios debido a su debilidad física, explica así la importancia de los libros –por cierto, el mejor instrumento de formación de los autodidactas-: *"Gracias a mi madre, desde muy pequeña he sido una gran lectora. Leí mucho, y la lectura, unida a mi curiosidad, me ayudó mucho a pensar. La escuela no te enseña a pensar, ni tampoco la Universidad. La lectura sí. Empiezas a preguntar el porqué de las cosas. Es la única manera de aprender".*

En el mundo de la política también han llegado a la cima algunos autodidactas. De uno de los forjadores de la Europa comunitaria, **Jean Monnet**, puede leerse lo siguiente en una publicación de la Comisión Europea: *"La ausencia de formación a través de los*

libros no le perjudicó aunque él siempre fue respetuoso de la cultura y del saber y supo rodearse toda su vida de hombres de talento que procedían de las universidades más prestigiosas”. **John Major**, ex primer ministro británico, que intentó, sin éxito, conseguir un empleo como conductor de autobús. El también ex primer ministro francés, **Pierre Bérégovoy**, que terminó suicidándose. De él se ha escrito que “*parece un hombre templado en acero. En realidad, no lo es. Como todo hijo de vecina, tiene múltiples complejos. Complejo de inferioridad a causa de sus orígenes modestos y su carencia de diplomas universitarios; complejo de superioridad por su condición de autodidacta y sus éxitos en una carrera labrada a fuerza de trabajo*”. De este complejo de superioridad participa el ex consejero de Interior del Gobierno vasco y ex presidente del Parlamento vasco, **Juan María Atutxa**, quien comenzó a trabajar a los 19 años como administrativo y terminó de alto directivo de la Caja de Vizcaya; y ha dicho: “*Sí, en efecto, yo no tengo ningún título universitario, y en ocasiones algunos me preguntan si eso no me hace sentir mal. Y yo siempre digo: si tuviera cinco títulos y estuviese barriendo la calle, entonces sí que me sentiría mal, pero no tener ninguno y ostentar una responsabilidad de Gobierno de estas características es como para sentirse muy sobrevalorado*”.

El mundo de la empresa, al más alto nivel, ha sido el destino de no pocos autodidactas. **Alfonso Escámez**, llegó de botones a presidente del Banco Central Hispano. **Bill Gates** y **Paul Allen**, fundadores del gigante de la informática *Microsoft*, abandonaron *Harvard* para fundar la compañía. Se cuenta que Gates, a los 14 años ya trabajaba como programador, ingresó en dicha universidad y estudió matemáticas aplicadas durante un par de años. **Steven Jobs**, otro gigante de la informática (*Macintosh*) tampoco se molestó en obtener una licenciatura. El editor **José Manuel Lara**, creador del Premio Planeta. El también editor alemán y premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, **Reinhard Mohn**, fue un mal escolar y no llegó a estudiar una carrera convencional. La empresaria argentina y embajadora plenipotenciaria del expresidente Menem, **Amalia Fortabat**, que se hizo cargo del imperio empresarial heredado de su marido, se dijo: “*Amalita, no le vas a preguntar nada a nadie. Tú sola vas a sacar todo lo que hay en estos jeroglíficos. Fui viendo papeles y aprendiendo de forma autodidacta*”. La lista de empresarios autodidactas sería interminable, tanto en lo que se refiere a grandes empresas como a pequeñas y medianas, en las que la mayoría de sus dirigentes o propietarios ¿goza? de dicha condición.

Jacques Lesourne, ingeniero de minas de formación y director del diario francés *Le Monde*, lamentó (*El País*, 12-10-93) que aún hoy esté mejor remunerado el profesional con un título que aquel que, pese a tener más experiencia y conocimientos, no haya podido acceder al sistema educativo: “*Jamás el título debería prevalecer sobre la capacidad personal*”, dijo.

Escribiendo sobre el chequeo a la enseñanza superior, J.A. Unión² afirma que

² “*El saber ya no cabe en el campus*”. *El País*, 29 de diciembre de 2014.

“En la era de Internet la Universidad ha perdido el monopolio del conocimiento. Los estudiantes y el mercado exigen un modelo más flexible. Aprendió a programar buscando información en Internet y con algo de ayuda de su padre, también programador. *“Lo hice con tutoriales; ensayo y error y echándole muchas horas”*. En clase, se aburría. A los 12 años, Luis Iván Cuende creó un sistema operativo de *software* libre, a los 15 ganó un premio al mejor *hacker* europeo menor de edad. Con 19, monta empresas tecnológicas, ha publicado un libro —*Tengo 18 años y ni estudio ni trabajo*—, da conferencias por todo el mundo y ha sido asesor especial de la vicepresidenta de la Comisión Europea. **Y no piensa estudiar una carrera.** *“Simplemente, creo que no aporta nada a mi método de aprendizaje, porque aunque no esté en la universidad yo aprendo todos los días”*, explica.

Siempre ha habido mentes más despiertas, que sobresalen por cualquier razón, y siempre ha habido autodidactas. Pero en el mundo de Internet, el joven Cuende representa algo más. Es la personificación de los augurios de algunos expertos que aseguran que la democratización del conocimiento a través de la Red terminará haciendo de las carreras universitarias algo innecesario”.

Sobre la denominada **educación informal**, de la que los autodidactas son su máxima expresión, Alejandro Bolaños y Antonio Jiménez Barca³ han recogido que “la tecnología tiene capacidad para multiplicar el contacto entre los jóvenes emprendedores hasta el infinito. *“Ahora mismo, gracias a Internet, los emprendedores más exitosos del mundo se pueden poner en contacto desde cualquier parte del mundo, y esto se puede ramificar hasta lo impensable”*, comentó Ashish J. Thakkar, fundador del grupo Mara. Thakkar dejó el colegio a los 15 años para crear su primera empresa con un crédito de apenas 5.000 dólares en Uganda. *“No soy un ejemplo para el modelo educativo, pero cada vez es más importante reforzar la educación informal”*. Mariana Costa coincidió: *“No hace falta un título universitario para desarrollar algunas habilidades que te pueden facilitar una carrera profesional exitosa en el ámbito de la tecnología, solo hay que proporcionar los instrumentos adecuados”*. Según escribe Ana Torres Menárguez⁴, “las empresas tecnológicas ya no valoran lo que has estudiado sino lo que sabes hacer”.

A todos estos personajes autodidactas les sienta muy bien el lema de **Bruce Lee**: *“El hombre, ese ser vivo, ese individuo creador, es siempre más importante que cualquier estilo establecido”*. Y, a lo mejor, sería conveniente que los antropólogos de la educación realizaran un estudio de este fenómeno individual, **el autodidacta**.

³ https://elpais.com/economia/2015/10/08/actualidad/1444341426_745146.html

⁴ “El fin de la titulitis”. https://elpais.com/economia/2016/03/03/actualidad/1457024681_163769.html

Galería de autodidactas

Allan Poe, Edgar

Escritor estadounidense.

“Fue bautizado como Edgar Poe en Boston, Massachusetts, y sus padres murieron cuando era niño. Fue recogido por un matrimonio adinerado de Richmond, Virginia, Frances y John Allan, aunque nunca fue adoptado oficialmente. **Pasó un curso académico en la Universidad de Virginia** y posteriormente se enroló, también por breve tiempo, en el ejército. Sus relaciones con los Allan se rompieron en esa época, debido a las continuas desavenencias con su padrastro, quien a menudo desoyó sus peticiones de ayuda y acabó desheredándolo. Su carrera literaria se inició con un libro de poemas, *Tamerlane and Other Poems* (1827).

Por motivos económicos, pronto dirigió sus esfuerzos a la prosa, escribiendo relatos y crítica literaria para algunos periódicos de la época; llegó a adquirir cierta notoriedad por su estilo cáustico y elegante”⁵.

Allen, Woody

Director de cine americano.

En entrevista de Bryan Appleyard⁶, puede leerse que

“... **Era un mal estudiante. No me interesaba... cuando estudiaba, no me entretenía nada, sino que me aburría mortalmente**”. **Así que dejó los estudios. Éste es un dato importante porque toda la obra de Allen está marcada por su condición de autodidacta.** Sus guiones presentan las grandes ideas o las obras filosóficas con un tono de ingenuidad y asombro explicable por la forma en que ha llegado a ellas, sin formación académica. El admite que esto es un inconveniente. “El mayor problema de ser autodidacta es que tienes lagunas. Estudias algo por tu cuenta y crees que ya sabes todo lo necesario, pero luego descubres que tienes lagunas que un profesor universitario te habría enseñado como parte de un programa obligatorio. A lo mejor, ahora tendría una mejor formación si hubiese estudiado más, pero el aburrimiento pudo conmigo”.

⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Edgar_Allan_Poe

⁶ XL Semanal, 14 de julio de 2007.

Con ocasión de su primera distinción *honoris causa*, por la Universidad Pompeu Fabra, se escribió⁷:

“El cineasta neoyorquino Woody Allen ha recibido hoy en la Universidad Pompeu Fabra su primera distinción universitaria 'honoris causa' en un acto al son del jazz, que le hace sentirse, ha dicho, "un director europeo y ahora también un producto de la universidad".

En su discurso, Allen ha recordado que su interés por el cine, que venía ya desde su infancia, le llevó a matricularse en la licenciatura de cinematografía en la Universidad de Nueva York. "El único trabajo que teníamos que hacer era ir al cine a ver películas, y vi muchas películas, pero al final suspendí la asignatura de cine. Pero también estudié dos años de castellano y no hablo ni una palabra", ha apuntado Allen entre las carcajadas del auditorio”.

Allende, Isabel

Escritora chilena.

En entrevista de José Manuel Calvo⁸, dijo que

“¿Qué cosas haría diferente si pudiera volver a empezar?

Habría tratado de ir a la universidad y estudiar una carrera, habría tratado e casarme un poco más tarde...”

Amouroux, Henri

Historiador y periodista francés.

En la necrológica de Octavi Martí⁹, puede leerse:

“Henri Amouroux (Périgueux, 1920), el periodista e historiador francés autor de la monumental *Grande Histoire des Français sous l'Occupation*, que intervino como testigo de la defensa en el juicio contra Maurice Papon, falleció el 5 de agosto en Normandía.

⁷ El País, 14 de junio de 2007.

⁸ El País Semanal, 10 de julio de 2005.

⁹ El País, 11 de agosto de 2007.

Conservador y curioso, obsesionado pero respetuoso de los hechos, Amouroux había ido evolucionando en su análisis histórico a medida que iba escribiéndolo y discutía con historiadores de formación académica. Él, nacido en 1920 en Périgueux, empezó a trabajar como periodista de agencia poco antes de que comenzase la Segunda Guerra Mundial”.

Andersen, Hans Christian

Escritor y poeta danés.

“Hijo de un humilde zapatero, pronto aprendió diversos oficios, pero no finalizó ninguno. Con catorce años, huyó con poco dinero a Copenhague dispuesto a hacer fortuna como actor y cantante; malvivió, escribió algunas obras y después de privaciones y desengaños, consiguió despertar el interés de personalidades del país que se ocuparon de su formación. Andersen siempre sintió que su origen humilde era un lastre y fantaseaba que era el hijo ilegítimo de un gran señor.

Además de novelas, poesía y teatro, escribió una autobiografía (La aventura de mi vida, 1855) y publicó valiosos libros de viajes fruto de sus experiencias, ya que se pasó aproximadamente diez años de su vida viajando...”¹⁰

Anderson, Jack

Periodista americano. Premio Pulitzer.

En la necrológica de Yolanda Monge¹¹ puede leerse:

“Con sólo dos años, se trasladó con su familia al Estado de Utah, hogar de los mormones. Empezó su carrera muy joven, a los 12 años, cuando fue nombrado responsable de la página de los Boy Scouts de un periódico de su iglesia.

Pronto progresó y comenzó a trabajar en un pequeño periódico local, *The Murray Eagle*, donde por cubrir con su bicicleta incendios y accidentes de tráfico cobraba un salario de siete dólares a la semana”.

¹⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Hans_Christian_Andersen

¹¹ El País, 24 de diciembre de 2005.

Aufderheide, Arthur

Patólogo.

“Pese a que no tiene estudios de Arqueología ni Antropología, su trabajo y su libro, *The Scientific Study of Mummies*, lo han convertido en una autoridad”¹².

Augstein, Rudolf

Periodista alemán. Director del semanario Der Spiegel.

Entrevista de Giovanni Di Lorenzo¹³:

“¿Realmente nunca lamentó el no haber estudiado?”

No. Estudié durante mis trabajos forzosos durante la guerra con los ingleses. Estudié en el *Spiegel*. Mi formación jurídica no es demasiado mala, y también sé algo de historia. Con eso me ha bastado.

Entonces, ¿no es válido el consejo que suelen dar los padres a los hijos: estudia, si no te arrepentirás algún día?

No, no es eso. Yo le dije a mi hija que hiciera el doctorado, porque seguramente las mujeres no disfruten de la igualdad total de derechos hasta dentro de treinta años o así. Al menos eso espero. Mi hijo no quiso hacer el doctorado, y tampoco le hace falta. Todavía existen diferencias entre los hombres y las mujeres en la vida profesional. Ya no son tan grandes como antes, pero aún están ahí”.

Banville, John

Novelista irlandés. Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

De la entrevista de Enric González¹⁴:

John Banville nació en Wexford, una ciudad provinciana en un país que entonces, a mediados de los cuarenta, era el colmo del provincianismo: pobreza, hipocresía, sotanas y censura. La prensa inglesa llegaba recortada, porque un irlandés no podía ver un anuncio de preservativos. Su

¹² Ute Eberle. XL Semanal, 24 de junio de 2007.

¹³ El País, 7 de noviembre de 1993.

¹⁴ El País, Babelia, 3 de mayo de 2020.

padre trabajaba en un garaje y su madre se cuidaba de la casa. No fue a la universidad. En cuanto pudo se largó de casa y encontró empleo como oficinista en Aer Lingus, las líneas aéreas irlandesas. Fue un don nadie durante décadas, y lo sabía. Un don nadie con la pinza. Ese antiguo martirio del ego asoma puntualmente. Al hablar de su Arte, habla con mayúsculas. Nada de falsas modestias. En 2006, cuando recibió el prestigioso Booker Prize, el máximo premio literario británico, por su novela *El mar*, Banville felicitó al jurado por conceder el reconocimiento a "un libro de verdad".

Barbellion, WNP

Escritor inglés.

“¿Qué sucedió para que un oscuro entomólogo del Museo Británico de Historia Natural, sin formación universitaria, relegado a un modesto puesto de especialista en piojos, pudiera escribir un libro considerado, con todo rigor, uno de los ejercicios de introspección más notables y significativos del siglo XX? Pues sucedió que la vida de Barbellion fue una serie ininterrumpida de mala suerte elevada a tragedia cotidiana. Dotado de una gran inteligencia y sensibilidad, autodidacta -estudió química y alemán por su cuenta-, lector voraz, tanto de ciencia como de literatura, apasionado por la música, este desmedido talento surgió en el lugar equivocado, con la necesidad de ganarse el sustento, hostigado siempre por la precariedad. Comenzó a trabajar de aprendiz de periodista, y cuando le ofrecen un puesto en el Laboratorio Marino de Plymouth, tiene que renunciar porque su padre se queda inválido...”¹⁵

Benedetti, Mario

Escritor uruguayo.

En palabras de su biógrafa, Hortensia Campanella¹⁶:

“Él siempre quiso ser un poeta; lo dice él, lo dice Hortensia: Leía al argentino Fernández Moreno y leía a Antonio Machado, y desde que era un adolescente quería ser un poeta. Y eso ha seguido siendo. Aprendió a leer casi solo, dice Campanella, antes de ir al colegio, **y desde entonces la lectura y la escritura fueron su obsesión, su vida**”.

¹⁵ Francisco Solano. El País. Babelia, 8 de mayo de 2004.

¹⁶ El País. Babelia, 24 de mayo de 2008.

“Tal vez ese respeto por la obra de los admirados surja de su particular iniciación a la literatura y el arte. Al contrario de muchos de sus colegas de generación, la llamada Generación del 45 o Generación Crítica, que provenían del periodismo o del ambiente académico, Benedetti fue un autodidacta. Sin terminar la secundaria, aunque contando con sólidos estudios primarios en el prestigioso Colegio Alemán, **toda su formación es producto de su esfuerzo solitario, del encierro con la única compañía de los libros**. Así consiguió el manejo de otros idiomas aparte del alemán, así documentó su naciente despertar ideológico con lecturas filosóficas y políticas, así fue afilando su instinto crítico que le hizo escribir sobre Ernesto Cardenal, Juan Rulfo o Ángel González mucho antes de que fueran conocidos en el medio literario latinoamericano”¹⁷.

Bérégovoy, Pierre

Ex primer ministro francés.

Javier Valenzuela¹⁸ relató lo siguiente:

“Hijo de un inmigrante ucraniano, obrero manual desde su adolescencia, resistente contra los nazis, empecinado autodidacta, veterano militante socialista y abnegado colaborador de Mitterrand, Bérégovoy, de 67 años, parece un hombre templado en acero. En realidad, no lo es. Como todo hijo de vecina, tiene múltiples complejos. **Complejo de inferioridad a causa de sus orígenes modestos y su carencia de diplomas universitarios; complejo de superioridad por su condición de autodidacta y sus éxitos en una carrera labrada a fuerza de trabajo**”.

Binyan, Liu

Escritor y periodista chino.

De la necrológica de José Reinoso¹⁹:

“Liu Binyan nació en 1925 en la ciudad industrial de Changchun (provincia nororiental de Jilin). Su padre era obrero ferroviario. Tras finalizar el noveno año de estudios, tuvo que dejar la escuela, porque su familia era demasiado pobre para costearle el bachillerato. El joven Liu se convirtió en autodidacta, leyó, aprendió ruso y se unió a las juventudes marxistas. En

¹⁷ Dominical, 8 de febrero de 2009.

¹⁸ El País, 9 de mayo de 1993.

¹⁹ El País, 10 de diciembre de 2020.

1944, se afilió al Partido Comunista, que en 1949, encabezado por Mao Zedong, ganó la guerra civil contra los nacionalistas. Tras el nacimiento de la República Popular China, trabajó en el *Diario de la Juventud* y más tarde en el órgano supremo de difusión del PCCh: el *Diario del Pueblo*”.

Bioy Casares, Adolfo

Escritor argentino. Premio Cervantes.

Puede leerse en la entrevista de Juan Ramón Iborra²⁰:

“Decidió no terminar la carrera y ser escritor, porque usted iba para...

Yo, abogacía. Y después intenté Filosofía y Letras. Me sentía en esa facultad aún más lejos de la Literatura que en la de Derecho. Y entonces me fui al campo, un poco para mostrar a mis padres que no quería haraganear, que estaba dispuesto a trabajar. En el campo fui un muy mal administrador, posiblemente. Pero leí muchísimo y escribí bastante”.

Bolaño, Roberto

Escritor Chileno.

Puede leerse en elmundo.es del 15 de julio de 2003:

“El escritor Roberto Bolaño Avalos nació en Santiago de Chile, en 1953. En 1968 su familia se traslada a México y allí, Bolaño comienza sus estudios. Con quince años ingresa en el colegio, pero lo abandona un año más tarde y decide no volver a ninguna institución educativa.

Gran lector, no se consideraba autodidacta, porque, según sus palabras "hablar de autodidacta es un error de concepto, yo leí mucho, hubo autores que me enseñaron lo que sé". El poeta mexicano Efraín Huerta o Enrique Lihn, a quienes no conoció, fueron algunos de sus maestros”.

²⁰ Dominical, 21 de junio de 1998.

Bowles, Paul

Escritor americano.

Según Bárbara Probst Solomon²¹:

“Paul Bowles fue una figura mítica para mi generación. Fuimos quizás la última generación que se tomó el acto de escribir, y de vivir la vida que pensábamos que era la vida de un escritor, como una religión. Bowles reunía todos los requisitos. A los 18 años había publicado precozmente su primera obra en la revista *Transition*. Como el propio Bowles, *Transition*, una idea del poeta y lingüista Eugene Jolas, tuvo un comienzo estadounidense y después se movió hacia París.

Una obra que publicó por entregas la revista se convirtió en el *Finnegan's Wake* de Joyce. El joven Bowles estaba en compañía de Hart Crane, William Carlos Williams, Gertrude Stein y Franz Kafka. Un comienzo deslumbrante. Después fue a la Universidad en Virginia, donde abandonó sus estudios. Se marchó hacia la orilla izquierda del Sena y dos años más tarde descubrió el norte de África”.

Bradbury, Ray

Escritor americano.

En palabras de Rocío Ayuso²²:

“... escritor y novelista, visionario y arquitecto, guionista, ensayista y poeta, uno de los padres de la literatura fantástica contemporánea...”

“Nunca he trabajado por dinero, tampoco buscaba una carrera. Decidí ser escritor a los 3 años, empecé a escribir con 12 y he escrito desde entonces. Para sentirme a gusto”, se explaya con sencillez...

Bradbury nunca recibió un consejo. Ni tan siquiera una preparación formal, ya que como recuerda este autor de afilada memoria, especialmente para todo aquello que ocurrió durante la primera mitad de su vida, **él se graduó en la biblioteca, enseñándose a sí mismo rodeado de libros**. Una carrera autodidacta que prefiere explicar de otra forma: “Me enseñó Shakespeare, me enseñó Jules Verne. Edgar Allan Poe me dijo que escribiera. Edgar Rice Burroughs y *John Carter de Marte*. H. G. Wells y *El*

²¹ El País, 19 de noviembre de 1999.

²² El País. Babelia, 25 de julio de 2009.

hombre invisible. Los grandes nombres fueron mi influencia y con ellos nunca necesité más consejo. Ése es el camino a seguir, siempre mirando arriba, nunca para abajo”. Son los mismos amigos de papel que ahora le acompañan en casa, más de mil volúmenes apilados por el comedor y otros tantos en el que fue su estudio y ahora es su museo. Una habitación dominada por una gran pantalla plana, cual monolito de 2001, con Bradbury sentado enfrente rodeado de pilas de libros y una amalgama de objetos de lo más variados”.

Brenan, Gerald

Escritor e hispanista británico.

Como relata Teresa Ricart²³:

“Gerald Brenan nació en la isla de Malta en 1894. Su padre era coronel del Ejército de Su Graciosa Majestad y a los pocos meses ya se hallaba en la otra punta del Imperio. Cuando por primera vez fue a la escuela en Inglaterra, a los seis años, había vivido ya en Suráfrica, Francia, Irlanda, India y Ceilán. No era extraño que a los 18 años ya amara dos cosas por encima de todo: los viajes y los libros. De modo que al terminar la Primera Guerra Mundial, con el grado de capitán, reúne una buena provisión de libros y marcha a España con el objetivo de sentarse a leerlos mientras el dinero se lo permita. Tiene 23 años. **La guerra le ha impedido ir a la universidad**”

Callaghan, James

Ex primer ministro laborista británico.

Como relata Lourdes Gómez en su necrológica²⁴,

“El joven Jim dejó los estudios a los 16 años y encontró trabajo como oficinista fiscal antes de alistarse en la marina durante la Segunda Guerra Mundial”.

²³ El Semanal, 19 de agosto de 2001.

²⁴ El País, 27 de marzo de 2005.

Callejo, Carlos

Telegrafista y escritor. Descubridor de las pinturas de la cueva de Maltravieso, Cáceres.

Toñi Escobedo²⁵ nos relata lo siguiente:

“Fue un erudito autodidacta, con una "enorme curiosidad por todo", de carácter "severo" y "poco dado a la vanidad", describe su hijo. Su fuerte era la Historia, aunque publicó más de 2.000 ensayos de las materias más dispares: ajedrez, micología, numismática, pesca, astronomía, estudios sobre Maltravieso. También poesía e incluso novelas de todos los géneros: románticas (*La estela del albatros*), histórica musulmana (*La cuarta estrella*) o policíaca (*El lobo negro*). Aún hay títulos inéditos. "Yo le recuerdo recorriendo los pasillos del palacio de las Veletas --era la residencia de la familia como pago por el trabajo sin remunerar de conservador del museo, cargo que ocupó desde 1955-- con un lápiz siempre en la oreja". También fabricaba radios, a las que daba nombres árabes.

.../...

Su especialidad no era la Prehistoria, pero se informó, consultó con expertos, les envió sus estudios y no cejó en su empeño hasta "demostrar que el hallazgo tenía visos de importancia". Fue un trabajo de años. Se tropezó con mucha incredulidad de algunos investigadores. "Muchas veces se vio muy solo". A otros consiguió atraerlos hasta Cáceres. Sus hijos hicieron muchas veces de ayudantes en sus visitas a la cueva. "De niño construí mi propia fantasía sobre aquellas manos mutiladas y soñaba con el hombre prehistórico", recuerda Alfonso Callejo”.

Candel, Francisco

Escritor barcelonés.

En entrevista a Juan Cruz²⁶:

“¿Y cuándo dejó de estudiar?

Para lo que solía pasar con la clase trabajadora entonces, yo fui bastante a la escuela, porque mis amigos empezaban a trabajar a los catorce años. Y

²⁵ El Periódico Extremadura, 15 de octubre de 2006.

²⁶ El País Semanal, 11 de septiembre de 2005.

yo, a los dieciséis. Mis padres no tenían prisa, pensaban que cuanto más tiempo estuviera en la escuela mejor sería mi porvenir.

¿Y qué es lo que más le interesaba de lo que aprendía en la escuela?

La escuela en la que estuve antes de la guerra era de la Generalitat, gratuita. Entonces las clases eran para chicos y chicas, pero luego eso se prohibió. La recuerdo con nostalgia, no me costaba ir, lo pasaba bien. Y durante la guerra, estabas en clase y sonaban las sirenas, y te tenías que ir al patio. Pasaba el peligro, entrabas y al rato otra vez las bombas, y así hasta que las escuelas cerraron: ya vendrán tiempos mejores. Y después vino la escuela parroquial: te hacían rezar mucho; al entrar tenías que cantar el himno nacional, el Gloria y no sé qué de la Patria. Y aunque los métodos eran antipedagógicos, tuve un maestro muy bueno. Por eso he creído muchas veces que las cosas las hacen los hombres y no los sistemas, y se notaba que los niños eran la vocación de ese maestro, llegué a quererle mucho. La primera sorpresa que nos dio fue que al entrar en clase nos daba la mano a todos los alumnos. Se llamaba José María Cabo. Excepcional. Un día firmaba yo libros en los almacenes Jorba y oí que un hombre le decía a su mujer: "A ver si me conoce". Y miré y era el señor Jaume Soler, que también lo tuve de maestro. Lo pude recordar muy bien; era como entonces, tenía gafas de concha, y era de abundante cabellera, pero se quitó la boina y me dijo: "Mira, ahora estoy calvo".

Carpentier, Alejo

Escritor cubano. Premio Cervantes.

Como cuenta Leonardo Padura Fuentes²⁷:

“Toda esta peripecia biográfica se potenciaría en los años de su juventud cuando, obligado a dejar los estudios de arquitectura en la Universidad de La Habana debido a sus penurias económicas, Carpentier se mezcla con el ambiente cultural y social capitalino para ejercer el más recurrido de sus oficios: el de periodista”.

²⁷ El País. Babelia, 24 de diciembre de 2004.

Carranque de Ríos, Andrés

Novelista, periodista y actor español.

Según Rafael Conte²⁸:

“No cursó estudios, trabajó como vendedor de periódicos, albañil, carpintero, ebanista, marino, viajero por Francia (en tres ocasiones), fue anarquista "resabiado" -según dice aquí su buena introductora, Blanca Bravo-...”

Cela, Camilo José

Premio Nobel de Literatura.

“Aunque inició tres carreras que nunca acabó, finalmente se dedicó a una profesión que le deparó grandes éxitos y que le consagró como el gran narrador de la posguerra española, con obras como *La familia de Pascual Duarte* o *La Colmena*, las dos novelas más representativas de una trayectoria que comprendió todos los géneros y que estuvo plagada de galardones, entre ellos el Premio Nobel de Literatura, el Premio Cervantes y el Planeta”²⁹.

“Los libros me han enseñado mucho. No así las instituciones culturales o la universidad, que sirven para despertar la curiosidad hacia el conocimiento, pero luego uno debe trabajar solo. He leído muchos más libros de los que los profesores me hayan podido empujar a leer, y he aprendido mucho de ellos, pero también mucho de los sabios analfabetos, que decía Unamuno. Hay viejos que razonan con una inteligencia limpia y a lo mejor no saben leer”³⁰.

“Con frecuencia pude hacer más veces lo que quise que lo que me dejaban hacer; todo es cuestión de aferrarse a una idea o a un sentimiento y no cejar ni un solo instante en el firme propósito de no abrir la mano jamás”³¹.

²⁸ El País, 29 de octubre de 2005.

²⁹ https://elpais.com/cultura/2002/01/17/actualidad/1011222002_850215.html

³⁰ El País Semanal. 17 de junio de 2001.

³¹ “*Memorias, entendimientos y voluntades*”.

Cohn-Bendit, Daniel

Dirigente del Mayo del 68. Político.

De la entrevista en Der Spiegel³²:

P. De una manera más burda también se podría decir que Fischer hace siempre todo lo que hace al 150 por cien: como luchador callejero, como corredor, como ministro de Exteriores. Él siempre exagera. ¿Dónde está el auténtico Joschka Fischer³³?

R. Sería pretencioso por mi parte querer vender a la prensa al auténtico Joschka Fischer. **Pero lo que no debe olvidar es su origen, ni tampoco que es un autodidacta.** En los años setenta vivimos juntos en un piso compartido. Hoy da la impresión de que pasó toda su vida en la calle. Lo que a mí me fascinaba de él era que podía tirarse horas leyendo. Ha leído a Marx y a Hegel y a Lessing, subrayaba a menudo y llenaba los ficheros de citas. Fischer no convencía demasiado a los radicales porque se estrujaba demasiado el cerebro. Cuando fundamos Lucha Revolucionaria, Joschka ni siquiera se encontraba entre nosotros. Intentamos ganárnoslo para que se ocupara de la formación; él no tenía que meterse en la lucha callejera, sino enseñar Marx a los que iban a las fábricas y tenían que levantar revueltas.

P. Usted concede relevancia al hecho de ser autodidacta ¿En qué consiste?

R. **El autodidacta siempre tiene algo de perturbador, sobre todo para la gente que tiene una formación acabada en escuelas y universidades, ya que él se sostiene totalmente sobre su propio pie y siempre dice: 'Yo lo conseguiré por mis propios medios'.** Al mismo tiempo, Fischer fue siempre muy cuidadoso, y procura evitar conflictos en la realidad. No es de la clase de tipos que tira para delante y luego mira para ver quién le sigue. Él espera mucho, nunca fue un incitador”.

Conrad, Joseph

Novelista polaco, nacionalizado inglés.

“A los 17 años, hastiado de la vida estudiantil, viajó hasta Italia y luego a Marsella para terminar enrolándose como marinero a bordo del buque

³² El País, 11 de febrero de 2001.

³³ Ex ministro de Asuntos Exteriores alemán.

Mont Blanc (1875). Esa experiencia cambiaría su vida ya que con ella nacería una pasión, que no abandonó jamás, por la aventura, por los viajes, por el mundo del mar y por los barcos”³⁴.

Da Vinci, Leonardo

Hombre del Renacimiento.

“Es bien sabido que Leonardo se describió a sí mismo como *omo sanza lettere* u “hombre iletrado”. No quería decir con ello que lo fuera literalmente, pero sí que no había recibido el tipo de educación que conducía a la universidad y, por lo tanto, al estudio de las siete “artes liberales” (así llamadas precisamente por no estar ligadas a la necesidad de aprender un oficio): la gramática, la lógica, la retórica, la aritmética, la geometría, la música y la astronomía. Había seguido, en cambio, el camino del aprendizaje práctico, que era, evidentemente, una forma de educación, pero que tenía lugar en un taller y no en una antigua universidad, enseñaba un oficio en lugar de ejercicios intelectuales y se impartía en italiano en vez de en latín...”³⁵.

“En sus primeros años quizás le faltó una educación formal – posteriormente, Leonardo se definió más como discípulo de la experiencia que como “hombre de letras”- pero la campiña toscana y la observación de la naturaleza y de los animales fueron elementos que tuvieron una gran influencia sobre él y que a menudo reaparecieron en su obra”³⁶.

De Luca, Erri

Escritor, periodista y poeta italiano.

De la entrevista de Enric González³⁷:

“Abandonó los estudios, trabajó como albañil y acabó de obrero de la Fiat. Aprendió hebreo y yídish por su cuenta y empezó a publicar por casualidad. Su éxito en Italia se extendió a Francia, donde obtuvo en 2002 el Premio Fémina por Montedidio...”

P. ¿Cómo fue a parar a Fiat?

³⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Joseph_Conrad

³⁵ Charles Nicholl: “Leonardo Da Vinci. El Vuelo de la Mente”. Círculo de Lectores, 2006.

³⁶ Matthew Landrus: “Los tesoros de Leonardo Da Vinci”. Círculo de lectores, 2007.

³⁷ El País. Babelia, 3 de julio de 2004.

R. Porque mis opciones laborales eran bastante limitadas. Carecía de estudios universitarios e incluso de título de bachillerato, porque abandoné el Liceo Francés antes de terminarlo. Por otra parte, yo había sido militante, y jefe del servicio de orden, de una organización revolucionaria llamada Lotta Continua, disuelta en 1976. Los obreros eran mi gente y parecía más lógico trabajar en una obra que como vendedor. Y al cabo de un tiempo uno se encuentra con que sólo puede hacer lo que sabe hacer, albañilería y metalurgia, en mi caso. Uno se convierte en obrero por necesidad, no por vocación. Los únicos vocacionales fueron los curas-obreros de los años sesenta y setenta, que necesitaban ganarse el derecho de palabra en aquellos ambientes para evangelizar el mundo del trabajo. Los demás éramos todos forzosos.

P. Usted escribía ya.

R. Siempre me ha acompañado la escritura, desde pequeño. El hecho de escribir antes o después de la jornada laboral me daba una satisfacción diaria: una parte de mis energías me la quedaba para mí, no la vendía.

P. ¿Escribía en secreto?

R. Sólo para mí. Escribía tranquilamente mis historias, las reescribía... Por eso no consigo ver la escritura como un trabajo: era todo lo contrario, la parte de cada día que salvaba para mí.

P. Tenía usted treintaytantos años y nunca había publicado nada. ¿Cómo se convirtió en escritor para alguien más que usted mismo?

R. Ocurrió por casualidad. En 1989 me encontraba en Milán, convocado por el juez en el proceso Calabresi [el juicio por el homicidio del comisario de policía Luigi Calabresi, por el que fueron condenados varios miembros de Lotta Continua] y hospedado en casa de una amiga, que como yo había pertenecido a Lotta Continua. Esa amiga acababa de conseguir un empleo de secretaria en la editorial Feltrinelli. Vio que escribía con frecuencia en un cuaderno. Un día, durante una de las sesiones del juicio, fotocopió el cuaderno y entregó las copias a uno de sus jefes. Me propusieron comprarme el texto para editarlo como libro y dije que sí. No se me ocurrió pensar que de pronto me había convertido en escritor. Mi primera obra, *Non ora, non qui*, se publicó en 1989 (*Aquí no, ahora no*, traducido al castellano por Akal en 2000). Y seguí trabajando como albañil o en empleos ocasionales hasta 1996, cuando comprobé que los libritos y los artículos para la prensa me proporcionaban unos ingresos estables y suficientes”.

De Lucía, Paco

Músico y compositor español. Premio Príncipe de Asturias.

“Treinta años de magisterio indiscutible, miles de conciertos y de espectadores enloquecidos, veintitantos discos y algunos exilios después, aquí está ya por fin el gran reconocimiento que su país le debía a don Francisco Sánchez, Paco de Lucía, tocao estratosférico, compositor genial, revolucionario del flamenco y tímido pero sublime embajador de la música española en todo el mundo”³⁸.

Del Pozo, Raúl

Periodista.

De la entrevista de Elena Pita³⁹:

“¿Y usted persiguió el sueño desde muy joven, desde que, cuenta, su tía le mandaba a comprar el ABC?”

Sí, como otros sueñan con ser pistoleros. Seguía a los periodistas de Cuenca, veía a Ruano en el café Colón y era para mí la viva estampa del mito.

¿Y con sólo esa admiración se lanza al ruedo, o pasa antes por escuelas?”

Nunca fui más allá del ingreso en la escuela de Periodismo, entonces íbamos muy rápido. Umbral me decía que me había dado mi primer abrigo, mi primer amante y mi primer trabajo: sólo es verdad lo último. Cuando el dejó su puesto en la agencia Eurofoto me aconsejó que fuera a pedir el puesto, y allí estuve, poniendo pies de fotos y pasando hambre hasta que se casó Fabiola y conseguimos una exclusiva, porque había dejado a sus perros abandonados y teníamos la foto.

La vida, la calle, los libros ¿dónde ha aprendido más?”

Hice la mili de los cafés en París, sobre todo en la Candelaria: allí iba todo París. Vivía con un amigo y dormía en el suelo”.

³⁸ Miguel Mora: “Honor tardío al autodidacta exiliado”. El País, 15 de julio de 2004.

³⁹ Magazine El Mundo, 17 de agosto de 2008.

Dickens, Charles

Novelista inglés.

“Charles no recibió ninguna educación hasta la edad de nueve años, hecho que posteriormente le reprocharían sus críticos, al considerar su formación en exceso autodidacta. Con esta edad, después de acudir a una escuela en Rome Lane, estudió cultura en la escuela de William Gile, un graduado en Oxford. Pasaba el tiempo fuera de su casa, leyendo vorazmente. Mostró una particular afición por las novelas picarescas, como *Las aventuras de Roderick Random* y *Las aventuras de Peregrine Pickle* de Tobias Smollett, y *Tom Jones* de Henry Fielding. Este sería su escritor favorito. También leía con fruición novelas de aventuras como *Robinson Crusoe* y *Don Quijote de la Mancha*. En 1823, vivía con su familia en Londres, en el número 16 de Bayham Street, Camden Town, que era entonces uno de los suburbios más pobres de la ciudad. Aunque sus primeros años parecen haber sido una época idílica, él se describía como un «niño muy pequeño y no especialmente cuidado». También hablaría de su extremo patetismo y de su memoria fotográfica de personas y eventos, que le ayudaron a trasladar la realidad a la ficción”⁴⁰.

“Dickens cumplió 15 años en febrero de 1827 y pocas semanas después tuvo que dejar la escuela, por la sencilla razón de que su padre no podía seguir pagándola...

Tendría que trabajar seis días a la semana en una oficina de Gray’s Inn, uno de los colegios de abogados, más como recadero que como oficinista. No iba a obtener ninguna titulación oficial, pero era un comienzo...

En todo lo que emprendía ponía energía y determinación, ya fuera trabajo pagado o aprendizaje autodidacta...

Cuando en 1830 cumplió 18 años, solicitó permiso de entrada en la sala de lectura del Museo Británico...

Dickens pensó que podía ayudar más como escritor que señala los abusos de la sociedad que de ninguna otra forma...”⁴¹.

⁴⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Charles_Dickens

⁴¹ “Claire Tomalin: *Charles Dickens*”. Aguilar, 2012.

Durrell, Lawrence

Escritor británico.

“A los once años, lo enviaron a la escuela en Inglaterra, donde nunca fue feliz y que abandonó tan pronto como pudo. Aunque su educación formal no tuvo éxito y fracasó en sus exámenes de ingreso a la universidad, Durrell había empezado a escribir poesía a los quince años...”⁴².

Egolf, Tristan

Escritor estadounidense.

De la necrológica de Valerie J. Nelson⁴³:

“Tras acabar el instituto en 1990, Egolf abandonó la Universidad de Temple dos trimestres después, **alegando que leer e instruirse a sí mismo era mejor**”.

Elgar, Sir Edward

Músico autodidacta.

“Sólo recibió una educación musical informal y nunca asistió a clases en un conservatorio”⁴⁴.

Epicuro

Filósofo griego.

“Aunque asistió a las clases de varios filósofos, Epicuro se consideró siempre un autodidacta, y a los 31 años fundó su propia escuela en Mitilene”⁴⁵.

⁴² https://es.wikipedia.org/wiki/Lawrence_Durrell

⁴³ El País, 15 de mayo de 2005.

⁴⁴ Javier Velaza. En Fuera de serie, 26 de octubre de 2007.

⁴⁵ Iñaki Uriarte. Diario Hoy, 30 de agosto de 1994.

Espert, Nuria

Actriz. Doctora honoris causa por la Universidad Complutense.

De la entrevista de Juan Cruz⁴⁶:

“A los 16 años supe que no volvería a estudiar. Ahí aparecen los libros. Y he leído como una desesperada”.

Fallaci, Oriana

Escritora, periodista y activista italiana.

“Después de haber realizado estudios medios en el liceo clásico Galileo, y becada varias veces, ingresó en la Facultad de Medicina: *Me matriculé en Medicina porque el tío Bruno decía que estudiar Medicina me ayudaría a ser escritora y en aquel tiempo la Universidad no era gratis: hacía falta costeársela. Luego me quedé en periodismo que me permitía escribir y, a la vez que realizaba los estudios universitarios, escribía pequeños reportajes para un diario de Florencia, cuenta.*

Dejó la medicina para dedicarse al periodismo...⁴⁷.

Faraday, Michael

Físico y químico británico.

“A pesar de la escasa educación formal recibida, Faraday es uno de los científicos más influyentes de la historia. Mediante su estudio del campo magnético alrededor de un conductor por el que circula corriente continua, fijó las bases para el desarrollo del concepto de campo electromagnético. También estableció que el magnetismo podía afectar a los rayos de luz y que había una relación subyacente entre ambos fenómenos.

De niño, la madre de Faraday lo sacó del colegio porque los métodos y castigos para los niños eran terribles; la maestra de Faraday se burlaba y le castigaba por no pronunciar bien la "R". **Faraday comenzó a estudiar por su cuenta, pero su creatividad e ingenio lo llevarían a la fama a pesar de no tener una formación rigurosa en ciertos campos de la ciencia.**

⁴⁶ El País, 27 de enero de 2013.

⁴⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Oriana_Fallaci

Su padre, James, se trasladó junto a su esposa y sus dos hijos a Londres durante el invierno de 1791, desde Outhgill, en Westmorland, donde trabajó como aprendiz del herrero del pueblo. Michael nació durante el otoño de ese año. El joven Michael Faraday, el tercero de cuatro hermanos, llegó a ser, a la edad de 14, aprendiz de George Riebau, encuadernador y vendedor de libros de la ciudad.

Durante los siete años que duró su aprendizaje, Faraday leyó muchos libros, entre ellos *The improvement of the Mind*, de Isaac Watts, implementando con gran entusiasmo los principios y sugerencias ahí escritos. Durante esta época también desarrolló su interés por la ciencia, especialmente por el fenómeno eléctrico⁴⁸.

Faulkner, William

Narrador y poeta estadounidense.

“Ya como escolar, Faulkner tuvo éxito desde el principio. Se destacó en el primer grado, se saltó el segundo y lo hizo bien en el tercer y cuarto grado. Sin embargo, en algún momento entre el cuarto y el quinto grado de su educación, Faulkner se convirtió en un niño mucho más tranquilo y más retirado. Empezó a jugar de vez en cuando y se volvió un tanto indiferente a su trabajo escolar. En cambio, se interesó en estudiar la historia de Mississippi en su tiempo libre a partir del séptimo grado. La disminución de su desempeño en la escuela continuó, y Faulkner terminó repitiendo los grados once y doce, sin graduarse de la escuela secundaria⁴⁹.”

“De joven había empezado por mal camino. "Ese pobre chico de los Faulkner, al que han echado del puesto de Correos por leer las cartas", decían los vecinos de Oxford al ver que desde muy temprano había comenzado a rehogar en alcohol sus oficios inestables, cartero, pintor de brocha gorda, dependiente de librería o incluso portero de prostíbulo. Pequeño, callado, educado y de carácter revirado, con rostro de ave, labio fino y buena nariz, que subrayó luego con el famoso mostacho, ésta es la estampa de este genio. De su primera juventud hay dos fotografías: una vestido de piloto de la Royal Flying Corp y otra con barba bohemia en París, las dos con pipa.

No pudo cumplir ninguno de estos dos deseos. Quiso ser piloto militar, pero al principio fue rechazado por corto de talla y cuando por fin lo

⁴⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Michael_Faraday#Primeros_a%C3%B1os

⁴⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/William_Faulkner

admitieron en la RAF de Canadá, la Gran Guerra había terminado. Tampoco en el París de los años veinte logró participar en la camarilla literaria de Gertrude Stein, ni entró en el círculo de Silvia Beach, la librería de Shakespeare & Company, que prestaba libros, dinero y bocadillos a Hemingway, a Scott Fitzgerald, a Ezra Pound y a James Joyce. Tal vez se había cruzado con ellos en el bulevar Saint Michel sin ser reconocido. Aunque no estaba en la nómina de la "generación perdida", sino en la del propio extravío, no obstante, fue el único que olió la vanguardia de París y se la llevó al Misisipi. La forma cubista de quebrar la materia en varios planos, Faulkner la aplicó después a la literatura al descomponer la realidad en múltiples voces simultáneas⁵⁰.

Fernán-Gómez, Fernando

Actor, director y escritor. Académico de la lengua.

De la entrevista de Jesús Ruiz Mantilla⁵¹:

“Mi madre era muy idealista y quería que fuese médico o abogado, pero mi abuela, que era más realista y sabía que pagarme unos estudios sería muy difícil por los apuros económicos, se conformaba con que eligiera un *oficio limpio*”. Él todavía, a estas alturas, se pregunta qué entendía ella por eso. Pero lo cierto es que gracias a la mezcla de ese talento que, según él, “es hereditario” y a una curiosidad crónica que le hacía devorador de todos los libros que caían en sus manos, Fernán-Gómez se ha construido a sí mismo como un artista total”.

Fitzgerald, Francis Scott

Novelista estadounidense.

“Después de graduarse en la escuela Newman en 1914, Fitzgerald decidió quedarse en Nueva Jersey para continuar su desarrollo artístico en la Universidad de Princeton. Intentó ingresar en el equipo de fútbol de la universidad, pero resultó eliminado en el primer día de entrenamiento. Se dedicó entonces a perfeccionar su trabajo como escritor y se hizo amigo de los futuros críticos y escritores: Edmund Wilson y John Peale Bishop; mientras tanto, colaboraba en el Nassau Lit,¹⁵ del Princeton Triangle Club, y en el Princeton Tiger. También estuvo involucrado en la Sociedad American Whig-Cliosophic, que dirigía el Nassau Lit.¹⁶ Su pertenencia al

⁵⁰ Manuel Vicent: “Voces en el légame”. El País, 26 de agosto de 2007.

⁵¹ El País, 12 de septiembre de 1999.

Club Triangle -una especie de sociedad de comedia musical- lo llevó a escribir una novela que presentó a Charles Scribner's Sons, pero el editor rechazó el manuscrito pese a dedicarle ciertos elogios. A mitad de año, cuatro de los clubes de la universidad lo invitaron a sumarse como miembro, y Fitzgerald eligió el University Cottage Club (en cuya biblioteca se exhiben hoy su escritorio y sus materiales de escritura), conocido como el club Big Four, el cual estaba comprometido con el ideal de caballero de la época.

Su dedicación a la escritura hizo que Fitzgerald descuidara su curso en Princeton, por tal motivo quedó en una situación provisional, y en 1917 abandonó la universidad para unirse al ejército. Preocupado por la posibilidad de morir en la guerra sin cumplir sus sueños literarios, Fitzgerald escribió apresuradamente *The Romantic Egotist* («*El Ególatra Romántico*») en las semanas previas a su incorporación a filas y, aunque Scribners lo rechazó, el revisor crítico dejó constancia de la originalidad de su novela y alentó a Fitzgerald a entregar más trabajos en el futuro”⁵².

Flaubert, Gustave

Novelista francés.

“El 15 de mayo de 1832 ingresó en el Colegio Real de Ruan, donde cursó octavo grado. Siguió sus estudios en el colegio y el instituto de Ruan sin demasiado entusiasmo. En el colegio era considerado un irresponsable. Sin embargo, se inició en la literatura a la edad de once años. Durante el verano de 1836 conoció a Élixa Schlésinger en Trouville. Este encuentro lo marcó bastante, cosa que reflejó posteriormente en su novela *La educación sentimental*.

Licenciado en 1839, en agosto de 1840 superó el examen de baccalauréat (bachillerato). En el sorteo para el servicio militar resultó exento, e inició entonces sin demasiada convicción los estudios de Derecho en París. En su juventud Flaubert estaba lleno de vigor y, a pesar de su timidez, poseía una cierta gracia, era muy entusiasta e individualista y aparentemente no tenía ninguna ambición. Conoció a Víctor Hugo y, a finales de 1840, viajó con él por los Pirineos y Córcega. De vuelta a París perdía el tiempo soñando despierto, viviendo de las rentas que le proporcionaba su patrimonio. En junio de 1844, Flaubert, que amaba el campo y detestaba la ciudad, dejó los estudios de Derecho con el pretexto de reponerse de un acceso de epilepsia, mal que siempre se esforzó en ocultar, y abandonó

⁵² https://es.wikipedia.org/wiki/F._Scott_Fitzgerald

París para regresar a Croisset, cerca de Ruan, donde vivió con su madre y más tarde con su sobrina. Esta propiedad, una casa en una agradable parcela a orillas del Sena, fue el hogar de Flaubert hasta el final de sus días. Aquí es también donde comenzó sus primeras obras literarias, por ejemplo la primera versión de *La educación sentimental*⁵³.

Como expone Juan Carlos Cubeiro, experto en liderazgo⁵⁴:

“El talento es una predisposición, algo que nos gusta, hacia lo que nos sentimos inclinados. Detrás de eso está una inmensa cantidad de trabajo, de tenacidad, de consagración a una actividad que nos hace felices”.

Ford, Richard

Escritor estadounidense.

De la entrevista de Pablo Guimón⁵⁵:

P. Tomó la decisión de convertirse en escritor un día de enero de 1968, el mismo día en que decidió casarse con su mujer.

R. Exactamente. Yo estudiaba Derecho en Saint Louis y Kristina estaba en Nueva York. Fue una decisión en la que intervinieron la suerte y el amor. Me robaron del coche todos mis libros de Derecho unos días antes de los exámenes. Estaba hundido. Ni se me había pasado por la cabeza abandonar la carrera de Derecho. Había trabajado duro para estar ahí. Pero me robaron todos los libros. Y entonces me pregunté si de verdad quería hacer lo que estaba haciendo. Es como si el destino me brindara una segunda oportunidad para decidir. ¿Qué otra cosa podría estar haciendo?, me pregunté. Y pensé: podría casarme con Kristina, mudarme a Nueva York, pasarlo bien e intentar ser un escritor. Fue un puñado de estrellas que se alinearon, algunas oscuras y otras brillantes. Y elegí la dirección de la estrella brillante, que era Kristina. Cuando decidimos casarnos fue como si la pista estuviera despejada para nosotros. Era algo irresistible, un momento liberador.

P. Usted es hijo único. ¿Leía mucho de niño?

⁵³ https://es.wikipedia.org/wiki/Gustave_Flaubert

⁵⁴ Artículo de Eduardo Martínez Rico: “Aniversario de Madame Bovary. 150 años de genialidad literaria”. FdeS en libertad, 5 de mayo de 2007.

⁵⁵ El País. Babelia, 26 de abril de 2008.

R. No. No leí prácticamente nada hasta los 18 años. Soy disléxico. Así que no era un gran lector. La dislexia es una condición que causa que la transferencia de la página al cerebro y del cerebro a la página se vea, en cierta forma, interrumpida o ralentizada. Y yo tengo eso. Del cerebro a la página todavía cometo errores ortográficos, invierto letras y ese tipo de cosas, pero no tiene nada que ver con mi capacidad de razonar ni de desarrollar lógicas. Incluso creo que me ayuda a la hora de escribir. Me hace ser más cuidadoso. Pero la dislexia me afecta en que me hace ser un lector lento. Leo mucho. Leo todo el tiempo, pero soy lento. Y sé que voy a llegar al final de mi vida sin haber leído los libros que debía haber leído”.

Franklin, Benjamin

Científico e inventor estadounidense.

“A los ocho años entró en la *South Grammar School* (actualmente conocida como *Boston Latin School*) y el curso siguiente lo realizó en la *George Brownell’s English School* para aprender a escribir y aritmética, materias en las que mostró un gran talento. Su padre quiso que hiciera carrera como religioso pero él no tenía vocación de eso. Dejó los estudios a los diez años porque su padre no podía costearlos. Primero trabajó ayudando a su padre durante dos años en la fábrica de velas y jabones de su propiedad”⁵⁶.

Fuertes, Gloria

Poetisa.

“En su primera clase se dirige a los alumnos y les dice: “Es la primera vez que piso una universidad. Y no lo hago como estudiante, lo hago como profesora”. En esa misma época escribe el poema ‘*No quiero ser maestra*’: “*No quiero ser maestra de nada, / me conformaría / con ser una lección / de algo*”⁵⁷.

“A los 14 años su madre la matriculó en el Instituto de Educación Profesional de la Mujer en la calle Pinar, donde obtuvo diplomas de Taquigrafía y Mecanografía, así como en Higiene y Puericultura. Pero ella que no quería ser ni niñera, ni modista, como su madre y se matriculó en Gramática y Literatura. Su familia no podía entender sus aficiones, como

⁵⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Benjamin_Franklin#Biograf%C3%ADa

⁵⁷ Elsa Fernández-Santos: “*Gloria Fuertes, por fin libre*”. El País. Babelia, 25 de febrero de 2017.

eran los deportes y la poesía. Sus primeros versos, los escribe a los catorce años”⁵⁸.

Fuller, Buckminster

Inventor, científico, matemático, arquitecto.

“El severo estrabismo que padeció de niño resultó ser consecuencia de su astigmatismo. Un par de gruesas gafas lograron solucionar el problema, pero le mantuvieron alejado del resto de sus compañeros. Él, siempre positivo, pensaba que esta tara óptica fue lo que le impulsó a ampliar la perspectiva. Aseguraba que en la guardería, con cuatro guisantes y seis palillos, construyó su primer modelo tetraédrico. Bucky fue un brillante estudiante de matemáticas, aunque a menudo hacía demasiadas preguntas. Logró que le expulsaran dos veces de Harvard y nunca se graduó. Los veranos los pasó en la isla de Bear, propiedad de su abuela. Allí fue donde quedó absorto por la naturaleza y donde decidió dedicarse a investigar su estructura interna.

Trabajó como aprendiz en una fábrica de maquinaria. Se enroló en la marina estadounidense durante la I Guerra Mundial y al final de ella pasó a formar parte de la empresa de materiales de construcción que fundó su suegro, James Monroe Hewlett. En 1922, su hija de tres años, Alexandra, murió tras una larga enfermedad. Entonces, Bucky se dio a la bebida. Cuando su suegro vendió las acciones y los nuevos propietarios de la empresa decidieron prescindir de sus servicios tocó fondo. Una noche de 1927, frente al lago Michigan, en Chicago, pensó en suicidarse. Al final, tal y como cuenta en sus memorias, acabó diciéndose a sí mismo: "No tienes derecho a quitarte de en medio, no eres el dueño de ti mismo, perteneces al universo”⁵⁹.

Galois, Évariste

Matemático francés.

“Évariste Galois fue un matemático francés nacido el 25 de octubre de 1811. Aunque tuvo educación y formación desde pequeño, no se le conoce un claro interés por las matemáticas hasta los 15 años. A partir de esa edad, se interesó por el estudio de, principalmente, el álgebra, e intentó

⁵⁸ <http://www.gloriafortes.org/index.php/biografia>

⁵⁹ “Andrea Aguilar: “Un Leonardo con gafas de pasta”. El País Semanal, 10 de agosto de 2008.

acceder a importantes centros de estudios y también presentar trabajos a premios, con escaso éxito.

Parece claro que su carácter de rechazo a la autoridad fue, en gran parte, el culpable de ello. Galois siempre tuvo problemas para seguir los cauces marcados, y además fue un radical en lo que a política se refiere (ser antimonárquico en la Francia del siglo XIX no parece algo que te facilitara las cosas)⁶⁰.

Gamonedá, Antonio

Poeta. Premio Cervantes.

De la entrevista de J. Rodríguez Marcos⁶¹:

P. Vivía en la periferia, pero en las memorias cuenta que le ofrecieron dirigir la editorial Taurus e ingresar en la RAE.

R. Lo de Taurus me hubiera obligado a vivir en Madrid. El grupo financiero Fierro había entrado en la editorial, y como yo tenía experiencia en un banco y era escritor pensaron que valdría. Como no quise, se lo dieron a Jesús Aguirre, el futuro duque de Alba. Pero fue hace 50 años. Lo de la Academia sería en 2000. Me lo ofrecieron Claudio Guillén y Víctor García de la Concha. No lo desprecio, pero ¿qué hago yo allí con mi bachillerato por libre?

P. No le gusta la palabra autodidacta.

R. No, pero qué más me da a mí aprender algo de un libro o de un señor que está en una tarima.

P. Al final ha terminado siendo *doctor honoris causa* por varias universidades de todo el mundo.

R. Yo soy doctor por la puerta de atrás.

P. ¿Lamenta no haber hecho eso que llaman estudios reglados?

R. Ahora no lo vivo como una desdicha, y en su momento no tenía tiempo de pensar en la desdicha. Las pérdidas no son demasiado sensibles. Pero la verdad es que me fastidia no poder leer a Virgilio en latín”.

⁶⁰ Miguel Ángel Morales: “Un genio matemático con una muerte prematura”. Elpais.com, 31 de mayo de 2017

⁶¹ El País. Babelia, 8 de febrero de 2020.

“¿Deberé entender que existe y se valora una cultura que se genera precisamente en el interior de la necesidad y del cansancio y que conlleva rasgos de tipicidad, a la vez que existe y predomina una cultura que se desprende en modo natural de células familiares o sociales afortunadas, una cultura, esta segunda, que lleva consigo bibliotecas selectas, estudios avanzados y conocimiento numeroso de idiomas, pongo por ejemplo? Porque yo vengo de la penuria y del trabajo alienante. Mis fuentes, en lo que concierne al saber, a la vigilia de la sensibilidad y al acendramiento de la conciencia, son, permítaseme decirlo crudamente, de baja extracción. Tengo que pensar que sí, que existe un estado pasional del pensamiento nacido en la pobreza y servido por el infortunio; un algo que, de aquí en adelante, nombraré diciendo simplemente cultura de la pobreza, y que esta cultura es, de algún modo, diferenciable de la que prospera a partir de una situación privilegiada. Dentro de esa cultura de la pobreza yo no soy más que un caso mínimo y ocasional. Mínimo, dentro del inmenso dolor planetario; ocasional, porque mi vida se ha hecho, finalmente, llevadera.

Es verdad que, en 1936, en mi casa había un solo libro en el que aprendí a leer. Quizá aquel libro no fuese una señal completa de infortunio: al tiempo que me recordaba mi orfandad, tenía la intensidad y la atracción de ser un libro de poesía escrito por mi padre. Es verdad así mismo que mi primera información sobre la vida civil consistió en advertir la horrible represión en el barrio más tristemente obrero de León, y es verdad también que, al día siguiente de cumplir catorce años, a las cinco de la mañana, yo estaba cargando carbón en la caldera del extinguido Banco Mercantil y que, a esa misma hora, mi madre, desde otra hora lejana del día anterior, inclinaba más de la cuenta su cabeza sobre una máquina Singer...”⁶².

García Márquez, Gabriel

Premio Nobel de Literatura.

“Yo acababa de abandonar la facultad de derecho al cabo de seis semestres, dedicados más que nada a leer lo que me cayera en las manos y recitar de memoria la poesía irreplicable del Siglo de Oro español. Había leído ya, traducidos y en ediciones prestadas, todos los libros que me habrían bastado para aprender la técnica de novelar, y había publicado seis cuentos en suplementos de periódicos, que merecieron el entusiasmo de mis amigos y la atención de algunos críticos. Iba a cumplir veintitrés años el mes siguiente, era ya infractor del servicio militar y

⁶² Discurso en la entrega del Premio Cervantes 2006. <https://www.rtve.es/rtve/20141017/discurso-antonio-gamonedas-premio-cervantes-2006/1031640.shtml>

veterano de dos blenorragias, y me fumaba cada día, sin premoniciones, sesenta cigarrillos de tabaco bárbaro. Alternaba mis ocios entre Barranquilla y Cartagena de Indias, en la costa caribe de Colombia, sobreviviendo a cuerpo de rey con lo que me pagaban por mis notas diarias en El Heraldito, que era casi menos que nada, y dormía lo mejor acompañado posible donde me sorprendiera la noche. Como si no fuera bastante la incertidumbre sobre mis pretensiones y el caos de mi vida, un grupo de amigos inseparables nos disponíamos a publicar una revista temeraria y sin recursos que Alfonso Fuenmayor planeaba desde hacía tres años. ¿Qué más podía desear?”⁶³

En su artículo “*El mejor oficio del mundo*”⁶⁴, el propio Gabo escribió:

“... a los diecinueve años -siendo el peor estudiante de derecho- empecé mi carrera como redactor de notas editoriales, y fui subiendo poco a poco y con mucho trabajo por las escaleras de las diferentes secciones, hasta el máximo nivel de reportero raso.

La misma práctica del oficio imponía la necesidad de formarse una base cultural, y el mismo ambiente de trabajo se encargaba de fomentarla. **La lectura era una adicción laboral. Los autodidactas suelen ser ávidos y rápidos, y los de aquellos tiempos lo fuimos de sobra para seguir abriéndole paso en la vida al mejor oficio del mundo -como nosotros mismos lo llamábamos-** Alberto Lleras Camargo, que fue periodista siempre y dos veces presidente de Colombia, no era siquiera bachiller.

La creación posterior de las escuelas de periodismo fue una reacción escolástica contra el hecho cumplido de que el oficio carecía de respaldo académico...

... Algunos, conscientes de sus deficiencias, se sienten defraudados por la escuela y no les tiembla la voz para culpar a sus maestros de no haberles inculcado las virtudes que ahora les reclaman, y en especial la curiosidad por la vida.

Es cierto que estas críticas valen para la educación general, pervertida, por la masificación de escuelas que siguen la línea viciada de lo informativo en vez de lo formativo...”

⁶³ De sus Memorias: “*Vivir para contarlo*”.

⁶⁴ El País, 20 de octubre de 1996.

Gates, Bill

Fundador de Microsoft.

“En la Universidad de Harvard le aburrieron las matemáticas y se dormía en clase. Pero pasaba las noches en vela experimentando con un ordenador. Abandonó los estudios y a los 19 años fundó Microsoft con su amigo Paul Allen, y en poco tiempo se puso a la cabeza de la producción de software...”⁶⁵.

De la entrevista de Juan Luis Cebrián⁶⁶:

“Este hombre, que pasa por ser el más rico del mundo, se inscribe cual ningún otro en lo mejor de la tradición cultural de los autodidactas que, desde Benjamín Franklin a Tomás Alva Edison, asocia la vida cotidiana de las gentes, las cometas y los graneros, los garajes y los desvanes, a los grandes inventos de la humanidad. Como todo buen millonario que se ha hecho a sí mismo, se muestra mucho más interesado por su trabajo que por su fortuna, que parece sólo consecuencia natural del triunfo y, de ninguna manera, condición del mismo...”

(Gates) Cuando tenía entre 13 y 19 años me apasionaba averiguar qué dirección tomaría el mundo de los ordenadores y qué serían capaces de hacer, y me he pasado el resto de mi vida intentando hacer realidad los sueños que tenía entonces. Hay cosas que ideé a mis 14 años y que aún no he logrado terminar. Adoro el *software*, y en parte ése es el motivo por el que me empleo menos en cuestiones directivas, para poder dedicarme más a la elaboración de *software*. Entiendo el mundo de la empresa, no tengo falsas modestias en esto, y lo encuentro fascinante; leo biografías de empresarios, sigo el desarrollo de otras compañías, participo mucho en nuestros procesos empresariales, a pesar de que ahora mismo tengo a Steve para que se ocupe más de todo eso. Pero lo que verdaderamente me pone en marcha, me motiva, es hacer buenos productos de *software*. En resumen, diría que mi primer interés es mi familia, tengo una familia magnífica y me siento muy afortunado por ello; en segundo lugar, me encanta trabajar con gente inteligente haciendo un *software* magnífico, y ahora, un poco como tercer foco de atención, tengo una fundación con la que exploro cuáles son las mayores necesidades de la humanidad, qué es lo que falta, y qué es lo que no se está haciendo para satisfacer esas necesidades...”

⁶⁵ Ignacio Carrión: “Bill Gates”. El País, 27 de agosto de 1995.

⁶⁶ El País Semanal, 13 de enero de 2002.

Gelman, Juan

Poeta argentino. Premio Cervantes.

“Comenzó a escribir poemas de amor cuando tenía ocho años y publicó el primero a los once (1941) en la revista Rojo y Negro.

Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Buenos Aires. A los quince años ingresó a la Federación Juvenil Comunista. En 1948, comenzó a estudiar Química en la Universidad de Buenos Aires, pero abandonó poco después para dedicarse a pleno a la poesía, formando parte de la corriente llamada nueva poesía (1955-1967)”⁶⁷.

Germain, Sophie

Matemática francesa.

“Marie Sophie Germain (1 de abril de 1776 - 27 de junio de 1831) fue una matemática, física y filósofa francesa. Fue una de las pioneras de la teoría de elasticidad e hizo importantes contribuciones a la teoría de números; (aún que no fuera matemática) uno de sus trabajos más importantes fue el estudio de los que posteriormente fueron conocidos como números primos de Sophie Germain (números primos cuyo doble incrementado en una unidad es también un número primo).

Comenzó a estudiar Física a la edad de trece años, interesada por las obras sobre el tema de la biblioteca de su casa. Su interés por la física surgió después de leer la Historia de la física de Jean-Baptiste Montucla. Siguió con el tratado de química de Étienne Bezout y el de cálculo diferencial de A.J. Cousin, para continuar, después de aprender latín sin ninguna ayuda, con las obras de Isaac Newton y Leonhard Euler.

Fue autodidacta. A pesar de la oposición inicial de sus padres y a las dificultades que se le presentaron por parte de la sociedad, adquirió su educación utilizando el pseudónimo de Antoine Auguste LeBlanc para hacerse pasar por un hombre”⁶⁸.

⁶⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Gelman

⁶⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Sophie_Germain

Gibbon, Edward

Historiador británico.

“Enclenque y enfermizo fue, a su vez, el niño Gibbon, todo el rato entre la cama y el canapé, hasta que, de repente, a los 15 años se le fueron todos los males. El muchacho, entregado a los cuidados de su tía Catherine, aprendió a leer y a escribir en casa y no paraba de empaparse de la bien surtida biblioteca paterna.

Cuando se restableció, el adolescente Gibbon era un prematuro pozo de sabiduría, pero **su autodidactismo era ajeno a una educación completa y debidamente estructurada.**

Su padre, entonces, muy mandón, lo mandó a estudiar a Oxford, tras una breve experiencia con un tutor particular que salió rana. En Oxford, el joven Gibbon iba a lo suyo y no pegaba ni chapa, **aunque seguía leyendo como un descosido.** Para más *inri*, el chico se juntó con un jesuita que le comió el coco y le llevó a apostatar de la religión anglicana. Se armó una buena. Lo expulsaron de Oxford...”⁶⁹.

Giroud, Françoise

Periodista, guionista, escritora y primera ministra de la condición de la mujer de la historia de Francia.

De la entrevista de Sol Alameda⁷⁰:

“Leyendo su biografía se ve que ha tenido una vida llena. Incluso llena de aventuras, empezando por su lucha en la Resistencia.

Sí, pero ya tenía 25 años. Mi primera aventura fue trabajar a los 14. Y fue una suerte, porque me permitió ganar tiempo. Cuando una empieza a trabajar a los 14, tiene recorrido mucho.

¿Y qué hacía a los 14 años?

Mi padre murió y nos dejó sin nada, así que tuve que empezar a trabajar; pero quería tener un oficio; no quería entrar de vendedora en una tienda. ¿Qué podía aprender a los 14 años? Taquimecanografía. Fue una decisión acertada. Entré a trabajar en una librería”.

⁶⁹ Manuel Hidalgo: “Edward Gibbon. Un sabio con estilo”. El Mundo, 8 de junio de 2012.

⁷⁰ El País Semanal, 10 de junio de 2001.

Gordimer, Nadine

Escritora surafricana. Premio Nobel de Literatura.

En entrevista a Francesc Relea⁷¹, dijo:

“... Gracias a mi madre, desde muy pequeña he sido una gran lectora... Leí mucho, y la lectura, unida a mi curiosidad, me ayudó mucho a pensar. **La escuela no te enseña a pensar, ni tampoco la Universidad. La lectura sí. Empiezas a preguntar el porqué de las cosas. Es la única manera de aprender...**

Empecé a escribir. Iba en tren a Johannesburgo, donde asistía a algunos cursos en la universidad...”

Destaca el periodista en la información que

“Nadine Gordimer adquirió su vocación literaria a temprana edad, alentada en buena parte por su madre y por su debilidad física, que le obligó a dejar sus estudios para refugiarse en los libros, que devoraba desde los nueve años...”

Grass, Günter

Escritor alemán. Premio Nobel de Literatura.

Resaltando su condición autodidacta, Lino Ventosinos⁷² comentó lo siguiente:

“Grass no llegó a acabar la escuela. El *abitur*, complejo bachillerato alemán, es algo que para él se aprende día a día. Recuerda que la primera vez que se sentó a escribir un texto largo no dominaba la ortografía. **“Soy un típico autodidacta”, proclama desde siempre para el que lo quiera oír, “pero eso no me hace estar en desventaja”**. En la posguerra, obligado a ganarse la vida, Grass comenzó a trabajar en las tareas del campo y en las minas de potasa, un tiempo que recuerda como “pobre en carbón, patatas y calorías pero rico en restricciones de luz y conversaciones”.

⁷¹ El País, 22 de noviembre de 1998.

⁷² “Günter Grass. El escritor alemán vuelve a provocar la polémica con su libro sobre la reunificación”. El País, 3 de septiembre de 1995.

En una entrevista de Juan Ramón Iborra⁷³, Grass contesta así a la pregunta *¿Escultor es su verdadera profesión?*:

“Sí, es la que aprendí como Dios manda. A escribir aprendí por mi cuenta, y como dejé la escuela a los 15 años, en mis primeras obras, hasta *El tambor de hojalata*, la ortografía me planteó grandes dificultades. Fue con los años, a medida que escribía libros, que llegué a dominarla”.

En su autobiografía, *Pelando la cebolla*⁷⁴, Grass nos aporta información y realiza reflexiones sobre su formación autodidacta. Destacamos lo siguiente:

“En cuanto convoco al chico que en otro tiempo fui, a los trece años...

Lo veo leer. Eso, sólo eso hace con constancia...

Los libros fueron para él muy pronto la tabla que faltaba en la valla, su agujero para deslizarse a otros mundos...

.../...

¿Qué buscaba en Gotinga? Desde luego, no la universidad. Además, ¿con qué títulos? Desde los quince años no había visto por dentro un colegio. Los profesores me espantaban, por lo que luego los maestros, como la señorita Spollenhauer, en el capítulo del horario de *El tambor de hojalata* o el profesor de gimnasia Mallenbrandt de *El gato y el ratón*, después el martirizado Starusch, profesor de instituto en *anestesia local*, y por último la pareja de profesores sin hijos, Harm y Dörte, en *Partos mentales o los alemanes se extinguen*, llenaron páginas de manuscritos: tan productivos me resultaron los pedagogos. Incluso una obra de teatro, llamada *Treinta y dos dientes*, trata, no sólo de higiene, sino de la demencia pedagógica.

Es verdad, fuera del colegio me habían enseñado a desmontar el fusil 98 en sus distintas partes y volver a montarlo en pocos minutos como arma dispuesta a disparar; es verdad que en el cañón antiaéreo 8.8 sabía manejar la enderezadora del detonador, y –como artillero de formación– el cañón de un tanque; también me habían enseñado en la instrucción a buscar cobertura con la rapidez del rayo, a decir “A la orden” cuando me mandaban y a desfilar en formación; más tarde aprendí a agenciarme algo comestible, oler el peligro y, por consiguiente, a evitar a los “perros encadenados” de la policía militar, y también a soportar la vista de cadáveres despedazados y una doble fila de ahorcados; de miedo, me

⁷³ Dominical, 2 de noviembre de 1997.

⁷⁴ Alfaguara, 2007.

meé en los pantalones, aprendí rápidamente a temer, comencé a cantar en el bosque, podía dormir de pie, salvarme con historias embusteras, inventar sabrosos asados y sopas sin tener grasa, carne, pescado ni ninguna verdura, y además invitar a comer a huéspedes de los espacios temporales más lejanos; incluso había aprendido a leer en la mano el porvenir, *pero de un examen final en el colegio que me habría acreditado como maduro para entrar en la universidad estaba infranqueablemente lejos.*

.../...

Podía haber pasado una semana desde mi, si no regreso al hogar, al menos sorpresiva llegada, cuando mi padre vino del trabajo, cargado de briquetas rotas y –como dijo- con “un buen mensaje”.

- Muchacho –dijo-, me han ofrecido para ti un puesto de primera como aprendiz. En la administración. Incluso muy arriba, en la oficina de dirección. Se está calentito allí...

.../...

Y, desde luego, la observación imposible de refutar:

- Alégrate de que, sin tener unos estudios terminados como es debido, te den un puesto de aprendiz...

Qué decepcionado debió de estar mi bienintencionado padre cuando el hijo sólo le dio las gracias con una carcajada. Sí, me temo que me reí de él, tan lejanas eran mis aspiraciones, tan cómica me pareció su oferta.

¿Yo de chupatintas? ¡Ridículo! Al cabo de tres semanas me habría largado, quizá llevándome todos los sellos de correo de la empresa. ¿Quieres convertirme en un delincuente?

Y entonces el hijo ingrato manifestó adónde y a qué apuntaba su propia voluntad.

Sin embargo, ¿qué era exactamente lo que yo quería? ¿Es posible que sólo el aprendizaje oficinista con que me amenazó, amoroso, el padre diera a mis deseos una dirección precisa?

Con un montón de medios versos rimados y sin rimar –algunos de los poemas los había copiado a máquina con pulcritud la hija del capataz-, la amplia docena de dibujos, debidamente parecidos, que tenían por motivo a compañeros de prisión y la vida posterior en los barracones, y, más aún,

con mis ideas plásticas de figuras de toda clase, unas veces diminutas como miniaturas, otras monumentalmente aumentadas, desnudas o vestidas, de pie con largas piernas, caídas, o inclinadas con aflicción, y también de otras figuras de aspecto semihumano, semianimal, con una acumulación figurativa en la cabeza –y porque desde siempre había sido interiormente rico en figuras-, quería ser escultor, alguien que, con simple arcilla, crea personajes que, por su presencia muy tangible, dominan el espacio.

Algo así, sin reírme ya, habré dicho a mi padre, que enseguida empezó a hablar de “arte famélico” y de “ideas fijas”, en alta voz y excitado, como rara vez lo había visto.

.../...

- Pero, chico, ¿crees realmente que de eso, del arte, se podrá vivir luego?

En un periódico -¿o era ya algo parecido a una revista?- encontré un artículo ilustrado, según el cual en la Academia de Bellas Artes de Düsseldorf, no demasiado lejana, había comenzado de nuevo la enseñanza en algunos talleres. La noticia era del verano anterior. En una foto se veía a un profesor de escultura con flequillo, llamado Ewald Mataré, rodeado de alumnos.

En otra foto, una escultura del maestro representaba, de forma muy sencilla, una vaca echada, que podía gustar a mi madre.

- Pero ¿cómo quieres que, sin bachillerato, te acepten como estudiante en una verdadera academia? ¡Se reirán de ti! Nunca te darán una plaza.

Eso no me preocupaba. Nada me preocupaba...

.../...

En el asilo de Cáritas, el padre Stanislaus me alimentaba con Rilke, Trakl, una selección de poetas barrocos y los primerísimos expresionistas. Yo leía lo que ofrecían las existencias, protegidas por el más allá de la época nazi, de la biblioteca de los franciscanos.

Y, en compañía de una accesible hija de catedrático de instituto –huida con su padre de Bunzlau-, calmaba, mientras duraba el concierto de la sala Robert Schumann, mi ansia de todo lo que seducía la vista y el oído.

Sin embargo, mi entusiasmo lector y el pasivo consumo de productos artísticos más bien aumentaba mi hambre de arte y me incitaba a producir yo mismo.

De forma que me salían sin interrupción poemas a metros: mi metabolismo lírico. Después de terminar el trabajo, cincelé, en la barraca del tallista Göbel, mis primeras pequeñas esculturas en piedra caliza: torsos femeninos, expresiva una cabeza de chica. Y además, lo que podían ofrecer los asmáticos ancianos por un pago en cigarrillos llenaba mi bloc Pelikan: hoja tras hoja, rostros variados, con cicatrices, extinguidos, secos, rostros de piel y huesos. Mal afeitada o con barba, parpadeante o lagrimosa, la vejez me miraba. En cuanto rebobino el tiempo y vuelven a ser imaginables los bancos bajo los castaños a la luz clara de primavera, estival, otoñal, me veo dibujando rostros semidespiertos que, en mis hojas, anticipan la muerte.

.../...

A partir del cincuenta y uno, todo ciudadano federal podía solicitar un pasaporte. Las solicitudes de visado eran atendidas tras una espera no demasiado larga. El dinero más imprescindible para el viaje lo había ganado como picapedrero en la construcción y previsoramente el último invierno, colaborando en la fabricación de figuras para las carrozas de Carnaval: modeladas con yeso en malla de alambre y tela de saco, en nuestras carrozas se balanceaban, pangermánicamente cogidos del brazo, Adenauer y Ulbricht. La canción de Carnaval entonces popular: “Quién pagará todo esto, quien tiene tanta pasta”, me sigue persiguiendo.

Sin embargo, mi respaldo pecuniario lo ganaba principalmente haciendo fachadas de caliza conchifera y travertino. Había que renovar los antepechos de piedra natural. El salario por hora era un marco setenta.

.../...

Ahora hay que cerrar cajones, colocar cuadros, con la cara contra la pared, borrar casetes grabadas y enterrar en álbumes fotográficos una instantánea tras otra, donde aparezco cada vez más viejo. Hay que sellar el cuarto trastero, lleno de manuscritos archivados y premios reunidos. Quitar del campo visual todo lo que, al formar palabras, se hacía residuo, dejaba su impronta en libros, adquiriría celebridad con capas de polvo y lograba que las polémicas prescribieran, a fin de que, con ayuda del recuerdo así aliviado, *aparezca aquel joven que, alrededor del cincuenta y cinco, lleva unas veces boina y otras una gorra de visera de tela, y trata de escribir una primera frase, en lo posible de pocas palabras.*

.../..”

Havel, Vaclav

Escritor y expresidente checo.

“Su vida es un ejemplo continuo de integridad y coraje, de firmeza y tranquilidad de espíritu. Pese a las sorpresas que le ha deparado la vida. Nació en una familia de la alta burguesía de Praga en 1936, y a los 13 años se vio de repente degradado al último extremo de la escala social al dar un golpe de Estado el Partido Comunista en Checoslovaquia. **Le vetaron el acceso a la universidad y trabajó como asistente de laboratorio, tramoyista y rodando barriles de cerveza. Pero nada pudo impedirle leer sin cesar, y muy pronto escribir teatro, novelas y poesía.** En la década de los sesenta ya era el autor checo más leído en el exterior. La invasión de Checoslovaquia por parte del Pacto de Varsovia lo convirtió en el primer enemigo del régimen. Y en el más perseguido”⁷⁵.

Hemingway, Ernest

Premio Nobel de Literatura.

“Después de cursar la escuela secundaria, trabajó durante unos meses como periodista del Kansas City Star, antes de irse al frente italiano, donde se alistó como conductor de ambulancias durante la Primera Guerra Mundial y en donde conoció a Henry Serrano Villard, de quien se hizo amigo. En 1918, fue gravemente herido y regresó a su casa. Sus experiencias de la guerra sirvieron de base para su novela *Adiós a las armas*. En 1921 se casó con Hadley Richardson, la primera de sus cuatro esposas. La pareja se mudó a París, donde trabajó como corresponsal extranjero y asimiló la influencia de los escritores y artistas modernistas de la comunidad de expatriados, la «generación perdida» de la década de 1920. La primera novela de Hemingway, *Fiesta*, fue publicada en 1926”⁷⁶.

Hesse, Hermann

Premio Nobel de Literatura.

“Hesse ingresó en 1891 en el seminario evangélico de Maulbronn, del que se escapó en marzo de 1892 a causa de la rigidez educativa que le impedía, entre otras cosas, estudiar poesía: «seré poeta o nada», dice en

⁷⁵ Hermann Tertsch. El País, 27 de enero de 2002.

⁷⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Ernest_Hemingway

su autobiografía. En su obra *Unterm Rad (Bajo las ruedas)* hizo una descripción del sistema educativo.

Continuos y violentos conflictos con sus padres lo llevaron a una odisea a través de diferentes instituciones y escuelas. Entró en una fase depresiva e insinuó, en una carta de marzo de 1892, ideas suicidas: «quisiera partir como el sol en el ocaso», y en mayo hizo una tentativa de suicidio, por lo que lo ingresaron en el manicomio de Stetten im Remstal, y más tarde en una institución para niños en Basilea. En 1892, entró en el Gymnasium de Bad Cannstatt, cerca de Stuttgart, y en 1893, a pesar de obtener el diploma de ingreso de primer año, dejó los estudios.

Comenzó como aprendiz de librero en Esslingen am Neckar, aprendizaje que abandonó tres días después. Luego trabajó como mecánico durante catorce meses en la fábrica de relojes Perrot en Calw, pero aquel monótono trabajo reforzó en él su deseo de volver a una actividad intelectual. En octubre de 1895 empezó una nueva experiencia como librero, en la librería Heckenhauer en Tübinga, a la que se consagró en cuerpo y alma. La parte principal del fondo literario era sobre teología, filología y derecho y la tarea del aprendiz Hesse consistía en agrupar y archivar libros. Al terminar la jornada, continuaba enriqueciendo su cultura en solitario y los libros compensaban la ausencia de contactos sociales — «[...] con los libros tenía más y mejores relaciones»—. Hesse leyó escritos teológicos, después a Goethe y más tarde a Lessing, Schiller y textos de la mitología griega. En 1896, su poema *Madonna* fue publicado en una revista vienesa.

En 1898 Hesse llegó a asistente de librero y dispuso de un sueldo respetable que le aseguró independencia económica. En esta época leía sobre todo obras de los románticos alemanes, especialmente de Clemens Brentano, Joseph von Eichendorff y Novalis. Siendo todavía librero, publicó en el otoño de 1898 su primer libro de poemas, *Romantische Lieder (Canciones románticas)*, y en el verano de 1899, *Eine Stunde hinter Mitternacht (Una hora después de la medianoche)*. A pesar de que ambas obras fracasaron comercialmente, el editor, Eugen Diederichs, estaba convencido del valor literario de la obra y vio estas publicaciones desde el principio como un estímulo para el joven autor, más que como un negocio...⁷⁷.

“La necesidad de buscarse a uno mismo, en soledad, el camino para llegar a ser quien se quiere ser y el conflicto religioso son dos de los grandes temas de Hesse y Hugo Ball rastrea su pista a lo largo de su obra. Los

⁷⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Hermann_Hesse

hallazgos son notables y todo apunta a que el género del alemán es la novela de formación. *Siddartha* es, según Ball, "la completa apoteosis de la autoeducación. También pertenecen al género novelas como *El lobo estepario* o *Peter Camenzid*"⁷⁸.

Horne, Matilde

Traductora.

De la entrevista de Virginia Collera⁷⁹:

"Conmigo nació la necesidad de expresar un idioma en otro, de recrearlo, inventarlo", comenta. De joven, les leía a sus amigos la poesía de los surrealistas franceses en castellano, y ellos no creían que esos versos estuvieran escritos en francés, sino en un castellano con acento rioplatense. **Leyendo aprendió inglés y francés. "Aprendí sola, leyendo.** Tuve un profesor particular durante un año, cuando mis padres tuvieron alguna posibilidad económica, pero nada más". Y traduciendo aprendió a traducir. "Leyendo y poniendo alma, que es la única capaz de percibir más allá de lo visible y lo audible".

Ha traducido, sobre todo, literatura, a autores como J. R. R. Tolkien, Doris Lessing, Angela Carter, Stanislaw Lem, Ray Bradbury... Aunque en Argentina también tradujo durante mucho tiempo para la asociación de psicoanalistas. "Y mira, traducía del inglés al castellano, y a veces también del castellano al inglés, y los psicoanalistas ingleses decían que entendían mejor mis traducciones que las de los traductores nativos", cuenta orgullosa".

Hugo, Victor

Poeta, dramaturgo y novelista francés.

"Autodidacta, mediante tanteos aprende a utilizar la rima y la medida. Recibe el ánimo y apoyo de su madre a la que, al igual que a su hermano Eugène, lee sus obras. Sus escritos son revisados y corregidos por un joven maestro de la pensión Cordier que hizo amistad con los dos hermanos. Su vocación es precoz y su ambición inmensa; en julio de 1816, con apenas 14 años de edad, Victor anota en un diario: «*Quiero ser Chateaubriand o nada*».

⁷⁸ Pablo Martínez Zarracina: "Retrato de Hermann Hesse". Diario Hoy, 20 de julio de 2008.

⁷⁹ El País, 6 de enero de 2007.

En 1817 participa en un concurso de poesía organizado por la Academia francesa sobre el tema «*Felicidad que proporciona el estudio de todas las situaciones de la vida*». El jurado está cerca de concederle el premio, pero el título de su poema —*Trois lustres à peine (Apenas tres lustros)*— sugiere demasiado su joven edad y la Academia cree que puede ser una farsa, y recibe solamente una mención. Concorre sin éxito los años siguientes, pero en 1819 gana, en uno de los concursos organizados por la Academia de los Juegos Florales de Toulouse, una «Lis de oro» por *Le rétablissement de la statue de Henry IV* y un «Amaranto de oro» por *Les Vierges de Verdun*, y un premio en 1820 por *Moïse sur le Nil*.

Animado por sus éxitos, Hugo abandona las matemáticas, materia que cursaba en el Liceo Louis le Grand y para la que tenía aptitudes (seguía los cursos de las clases preparatorias), y se embarca en la carrera literaria. Con sus hermanos Abel y Eugène, funda en 1819 una revista, *Le Conservateur littéraire*, que ya atrae la atención sobre su talento. En 1821 fallece prematuramente su madre y sus primeros poemarios, Odas y Poesías diversas, aparecen en 1822: el autor tiene por entonces veinte años. La tirada de 1500 ejemplares se agota en cuatro meses. El rey Luis XVIII, que posee un ejemplar, le otorga una pensión anual de mil francos, lo que le permite hacer planes de matrimonio con su amiga Adèle Foucher...⁸⁰.

Jabois, Manuel

Periodista y escritor.

“A finales de 1998 inició su relación con el periodismo, mientras estudiaba filología hispánica en Santiago de Compostela, como corresponsal en su localidad del Diario de Pontevedra. **A pesar de comenzar varias carreras de Letras, no terminó ninguna, siendo un claro ejemplo de autodidactismo...**”⁸¹.

James, Phyllis Dorothy

Escritora británica.

“Sin apenas dinero y estudios, Phyllis James comienza una ardua y larga carrera de burócrata que ejerce, primero, en el National Health Service de

⁸⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Victor_Hugo

⁸¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Jabois

Londres, donde, en 1949, era responsable de la administración de cinco clínicas psiquiátricas, y, luego, en el Ministerio del Interior, donde, con un cargo de importancia, trabaja en la Policía, en el departamento de Ciencia Forense y en el de Leyes Criminales hasta que se retiró, en 1979. No publica su primera novela hasta 1962, cuando tenía 42 años: “Llegaba tarde de trabajar a casa y sonaba el teléfono. Cuando supe que me publicaban la novela fue uno de los momentos más emocionantes de mi vida. Me bastaba con la certeza de que iba a ser novelista. Estaba sola en casa y brincaba de alegría en el vestíbulo”. Acababa de nacer P.D. James...”⁸².

Jiménez, Juan Ramón

Premio Nobel de Literatura.

“En 1891 aprueba con calificaciones de sobresaliente el examen de Primera Enseñanza en el Instituto "La Rábida" de Huelva. En 1899 estudia Bachillerato en el colegio de San Luis Gonzaga del Puerto de Santa María, y obtiene el título de Bachiller en Artes. Se traslada a Sevilla, en 1896, para ser pintor, creyendo que esa es su vocación. Allí frecuenta la biblioteca del Ateneo sevillano. Escribe sus primeros trabajos en prosa y verso. Empieza a colaborar en periódicos y revistas de Sevilla y Huelva. Comenzó la carrera de Derecho impuesta por su padre en la Universidad de Sevilla, aunque la abandona en 1899”⁸³.

Jobs, Steve

Fundador de Apple y padre del Macintosh.

“En 1972 entra en la universidad Reed College de Portland (Oregón). Asiste a ella tan solo 6 meses antes de abandonarla, debido al alto coste de sus estudios. En lugar de regresar a casa, continúa asistiendo a clases como oyente unos 18 meses más, viviendo a base de trabajos con ingresos ínfimos. Curiosamente, sus estudios en caligrafía, enseñada por Robert Palladino, le serían de utilidad cuando diseñara las tipografías del primer Mac”⁸⁴.

“Inconformista y autodidacta por naturaleza, dejó los estudios a los seis meses de iniciarlos, pero siguió yendo a algunas clases. No

⁸² Margarita Rivière: “Phyllis Dorothy James. La baronesa del crimen”. El País Semanal, 18 de febrero de 2001.

⁸³ https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Ram%C3%B3n_Jim%C3%A9nez

⁸⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Steve_Jobs

faltaba a las de caligrafía, mientras malvivía recuperando latas vacías de Coca-Cola y disfrutando de la caridad de los comedores de los Hare Krishna. Jobs pertenece a una generación que se entregó a los ídolos de sus hermanos mayores: devoto de Bob Dylan y de los Beatles, tuvo, años después, una relación con la cantante Joan Baez. A mediados de los setenta viajó a la India en busca de la paz interior. Experimentó con el LSD y volvió convertido al budismo. Sin haber perdido un ápice del talento y el sentido práctico que le llevarían a crear Apple, con la ayuda de su amigo Steve Wozniak, en el garaje de su casa, en 1976”⁸⁵.

“Tenía una mente muy inquisitiva que resultaba enormemente atractiva –señaló Jack Dudman, decano responsable de estudiantes-. Se negaba a aceptar las verdades que se enseñaban de forma automática, y quería examinarlo todo por sí mismo”. Dudman permitió que Jobs asistiera como oyente a algunas clases y que se quedara con sus amigos en los colegios mayores incluso después de haber dejado de pagar las tasas.

“En cuanto abandoné los estudios pude dejar de ir a las asignaturas obligatorias que no me gustaban y empezar a pasarme por aquellas que me parecían interesantes”, comentó. Entre ellas se encontraba una clase de caligrafía que le atraía...

... El curso de caligrafía resultó ser icónico. “De no haber asistido a esa clase de la universidad, el sistema operativo Mac nunca habría tenido múltiples tipos de letra o fuentes con espaciado proporcional. Y como Windows se limitó a copiar el Mac, es probable que ningún ordenador personal los tuviera”⁸⁶.

Larra, Mariano José

Periodista y escritor.

“La rebeldía contra las circunstancias de su vida, contenida en todos estos años, afloró con fuerza una vez ya establecido en Madrid en 1826. Comienza a ser libre cuando, ya instalado en Madrid tras su fugaz paso por la Universidad de Valladolid, abandona sus breves y erráticos estudios en el verano de 1826 con 17 años recién cumplidos. Tomó su libertad, porque la libertad no se da, se toma, como escribió, teniendo que trabajar para poder sobrevivir como escribiente en las instituciones realistas, es

⁸⁵ Lola Galán: “*Se marcha el mago*”. El País, 23 de enero de 2011.

⁸⁶ Walter Isaacson: “*Steve Jobs*”. Random House Mondadori, 2011.

decir absolutistas, Junta Reservada de Estado e Inspección de Voluntarios Realistas”⁸⁷.

Leakey, Mary

Antropóloga británica.

“La vida errante de su padre, un pintor inglés que pasaba los inviernos en el Mediterráneo, le impidió ir a la escuela y matricularse en Arqueología en la universidad, como ella deseaba. Pero con resolución, unos cursos en el University College y sus dotes para el dibujo, a los 26 años Mary cumplió su sueño y se convirtió en ayudante de una excavación arqueológica...”⁸⁸.

Le Corbusier

Arquitecto.

“Autodidacta genial, no pisó la universidad, lo cual no le impidió ser el máximo revolucionario de la arquitectura moderna. Era, además, pintor, escritor, urbanista, diseñador de muebles...”⁸⁹.

Lessing, Doris

Premio Nobel de Literatura.

En la reseña biográfica que hizo la Fundación Príncipe de Asturias con motivo de la entrega a Lessing del Premio Príncipe de Asturias de las Letras, se destaca su formación autodidacta:

“Doris Lessing nació en 1919 en Kermansha (Irán), donde su padre estaba destinado como oficial del ejército británico. En 1924 su familia se trasladó a Zimbabwe, allí vivió su infancia y juventud en una granja. Se educó en un colegio católico y en el Instituto de Segunda Enseñanza de Salisbury, *que abandonó con catorce años para iniciar una formación autodidacta...*”

Marta Pessarrodona⁹⁰ ha escrito que

⁸⁷ Jesús Miranda de Larra y de Onís: “Larra y la España de hoy”. Revista de Ciencias y Humanidades de la Fundación Ramón Areces, nº 2, julio 2010.

⁸⁸ “Mary Leakey. Halló los primeros pasos humanos”. XL Semanal, 17 de junio de 2007.

⁸⁹ Berta López: “Le Corbusier, el renacentista del siglo XX”. XL Semanal, 2 de junio de 2013.

⁹⁰ Prólogo a “El Cuaderno dorado”. Círculo de Lectores, 2004.

“Para empezar, Woolf y Lessing (y también Rodoreda) nunca pasaron por una universidad, ni tan sólo completaron estudios secundarios. **A las tres las unía una cualidad básica: ser o haber sido grandes lectoras. Algo que algunos escritores olvidan y que me parece fundamental...**”

También escribió Pessarrodona⁹¹, con motivo de la concesión a Lessing del Premio Nobel de Literatura:

“Hace muy pocos días que en este mismo periódico, El País, citaba a Doris Lessing como ejemplo de que no es precisamente la escolaridad lo que da buen rendimiento literario. Lessing, como Caterina Albert, motivo de mi anterior colaboración, o como Virginia Woolf o como Mercè Rodoreda, no llegaron ni a la segunda enseñanza. Tienen en común que eran y son, caso Lessing, grandes lectoras. Seguramente la mejor escuela para todo literato”.

La misma Lessing⁹² ha escrito, refiriéndose a las respuestas a las cartas que le remitían jóvenes que estaban a punto de escribir tesis y ensayos acerca de sus libros, que

“... abandoné la escuela a la edad de catorce años. Durante cierto tiempo sentí pesar por eso y creí haber perdido algo de mucho valor. Ahora estoy muy contenta de tan afortunada salida...”

A esos estudiantes que tienen que pasarse un año o dos escribiendo tesis sobre un libro, les digo: “Solamente hay una manera de leer, que es huronear en bibliotecas y librerías, tomar libros que llamen la atención y leer solamente éstos, echándolos a un lado cuando aburren, saltándose las partes pesadas y nunca, absolutamente nunca, leer algo por sentido del deber o porque forme parte de una moda o de un movimiento. Recuerde que el libro que le aburre cuando tiene veinte o treinta años, le abrirá perspectivas cuando llegue a los cuarenta o a los cincuenta, o viceversa. No lea un libro si no es para usted el momento oportuno. Recuerde que ante todos los libros que se han impreso, hay tantos o más que nunca se han publicado o que nunca han sido escritos, incluso ahora, en esta época de reverencia al papel impreso. La historia, e incluso la ética social, se enseñan por medio de historias, y la gente a la cual se ha condicionado para que piense sólo en términos de lo que está escrito –y desgraciadamente todos los productos de nuestro sistema educativo no pueden hacer otra cosa- pierde lo que tiene ante la vista. Por ejemplo, la historia real de África está aún en custodia de narradores de historias negros y hombres sabios, historiadores negros, médicos negros: se trata

⁹¹ “Entre la pasión y la compasión”. El País, 12 de octubre de 2007.

⁹² Prefacio a “El Cuaderno dorado”. Ob. Cit.

de una historia oral, a salvo del hombre blanco y de sus depredaciones. En todas partes, si mantiene usted despierta la mente, encontrará la verdad en palabras que no han sido escritas. Así que no deje nunca que la palabra escrita se adueñe de usted. Debe saber, por encima de todo, que el hecho de que tenga que pasarse un año o dos con un libro o un autor significa que usted ha sido mal instruido, que usted debía haber sido educado para leer a su manera, de una preferencia a otra; debiera haber aprendido a seguir su propio sentimiento, intuitivamente, acerca de lo que necesita, y no la manera como debe citarse a los otros”.

Sobre Lessing, Juan Bonilla⁹³ ha escrito que

“... Cuando abandonó África, después de impetuosas demostraciones autodidactas de que soñaba con un destino de escritora, se instaló en Londres, militó en el Partido Comunista, y publicó *Canta la hierba* (1950)...

También, para probar las dificultades que atravesaban los nuevos autores a la hora de publicar sus libros, decidió enviar una novela a su propia editorial con un seudónimo, Jane Sommers: su editorial la rechazó y solo pudo publicarla después de mucho insistir en la búsqueda de otro editor...”

London, Jack

Escritor estadounidense.

“Jack London nació en San Francisco (California). Esencialmente se autoeducó, proceso que llevó a cabo en la biblioteca pública de la ciudad leyendo libros. En 1883 encontró y leyó la novela *Signa de la escritora Ouida*, que relata cómo un joven campesino italiano sin estudios escolares alcanza fama como compositor de ópera. London le atribuyó a este libro la inspiración para comenzar su labor literaria”⁹⁴.

Major, John

Ex Primer ministro británico.

“Un hombre sin carrera.

A la libertad de elección del thatcherismo, Major ha añadido la igualdad de oportunidades. No es extraño en un hombre que estudió en la escuela

⁹³ “Doris Lessing. *Una revolucionaria comprometida con la mujer*”. Magazine El Mundo, 29 de diciembre de 2013.

⁹⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Jack_London

pública, que no cursó ninguna carrera universitaria e intentó conseguir -sin éxito- un empleo como conductor de autobús.

Major empezó de la nada y ha aprovechado con extraordinaria habilidad las pocas oportunidades que se le han presentado. Ha recorrido, en 30 años, el largo camino que separaba su escritorio de la City, donde trabajaba como contable hasta el despacho en el número 10 de Downing Street⁹⁵.

“Sir Peter Graham, hoy presidente de *Standard Chartered* conoció a John Major tan pronto se fusionaron los dos bancos; era una figura destacada del lado *Chartered*. En opinión de Sir Peter, en 1970 John Major había alcanzado, más o menos, el mismo nivel que si hubiera entrado en el Banco con un buen título. Entretanto, sus avances en la política habían sido excepcionales y había ganado una valiosa experiencia en el camino. **Sin embargo, le faltaba un atributo que le hubiera dado una educación universitaria: autoconfianza intelectual.** Aparte de la vida social, una razón para ir a la universidad es que nadie que haya ido echa de menos luego el no haber ido. Un sorprendente número de hombres que no fueron a la Universidad y han triunfado en sus carreras, todavía conservan en su interior una cierta duda sobre sus capacidades intelectuales, y suelen pensar en la Universidad como un reto que ellos hubieran querido afrontar. **Esto era así en el joven John Major, y aunque su postura a la defensiva por no tener un título se remedió de sobras con su estancia en el Tesoro, es algo que no ha llegado a superar del todo**”⁹⁶.

Malraux, André

Novelista y político francés.

“Abandona los estudios a los 18 años y se instala en París. Su formación es autodidacta. No cursa estudios universitarios, aunque frecuenta la Escuela de Lenguas Orientales, en la que nunca se matriculó. Consulta publicaciones de la Escuela Francesa de Extremo Oriente sobre hallazgos arqueológicos en las colonias francesas de Indochina. Subsiste mediante la compraventa de libros raros y antiguos y se familiariza con el mundo de la edición; realizará impresiones minoritarias de lujo para coleccionista y obras de pornografía fina. En lo personal, cultiva el dandismo y la apariencia elegante. Frecuenta los círculos artísticos de vanguardia (André Breton, Louis Aragon, Paul Éluard, Max Jacob, André Gide) y colabora en

⁹⁵ Enric González: “*El hijo del trapeceista se queda con el circo*”. El País, 11 de abril de 1992.

⁹⁶ Bruce Anderson: “*John Major. La caída de Margaret Thatcher. ¿Por qué cayó la Dama de Hierro?*”. Plaza & Janés / Cambio 16, marzo 1992.

revistas culturales: su primer texto publicado se titulará Sobre los orígenes de la poesía cubista. A los veinte años autoedita su primer libro *Lunes en papier (Lunas de papel)*, narración extravagante y fantástica, ilustrada con grabados de Fernand Léger, que posee en su estilo influencias del surrealismo y el movimiento Dadá⁹⁷.

Mann, Thomas

Premio Nobel de Literatura.

“Como era norma en las clases altas no acudió a la escuela primaria sino que recibió educación privada. En 1882, ingresó en un liceo en el que debía realizar seis cursos, aunque no era buen estudiante y debió repetir un año. Después pasó en 1889 al Katharineum, un prestigioso instituto de bachillerato en el que, destinado como estaba al comercio, no recibió la educación clásica en humanidades sino el Realgymnasium, una enseñanza en lenguas modernas más adaptada al uso práctico.

Con un rendimiento académico bastante pobre, pocas de las referencias culturales de Mann proceden de su etapa escolar, quizá con la excepción de sus conocimientos de latín. En particular, su aprendizaje literario y artístico fue esencialmente autodidacta siguiendo en estos años los pasos de Heinrich, su hermano mayor. Schiller, Heine, Nietzsche, Hermann Bahr y Paul Bourget fueron sus primeras lecturas independientes. También se sintió fascinado, aunque no debido a la influencia de Heinrich, por la música de Wagner, afición que atribuiría posteriormente a muchos de sus personajes⁹⁸.

“A los diez años de la muerte de su padre, Thomas Mann publicó su gran obra, *Buddenbrock*, en la que retrata con implacable agudeza el ambiente tradicional de una familia de grandes comerciantes. Un bestseller mundial que resolvió su situación económica para siempre e inició su fama internacional de escritor. También Heinrich publicó bestsellers desde el principio, aunque su nombre rara vez trascendió en el extranjero. Ni él ni Thomas terminaron sus estudios; lo único que querían era escribir, algo insólito en la familia de un senador de Lübeck⁹⁹.

⁹⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Andr%C3%A9_Malraux

⁹⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_Mann

⁹⁹ Jesús Pardo: “La saga de los Mann: la maldición del genio”. <https://www.elmundo.es/magazine/2002/150/1028886690.html>

Mariscal, Javier

Diseñador.

De la entrevista de Alexis Rodríguez-Rata¹⁰⁰:

“Al llegar a Barcelona estudió en Elisava, pero después siempre se ha definido como autodidacta. ¿Uno de los problemas actuales es la llamada ‘titulitis’, es decir, como si todo fuera ir a la universidad, tener un título, incluso hacer un máster?

Yo no creo que sea ejemplo de nada. Cada uno tiene que hacer lo que cree y lo que puede, y por supuesto que a mí me salen granos cuando entro en una escuela o en una universidad, y me parece que es una cárcel. Pero también, al mismo tiempo, está muy bien y es fantástico que existan estos centros y que la gente cada vez más pase por ellos. Yo recuerdo muchas veces Elisava. Lo que más me gustaba es que solo en mi casa me sentía un marciano; allí había más marcianos como yo, gente a la que le interesaba la expresión gráfica, dibujar las letras, etc.

En la cárcel también se aprende, se podría decir.

Exacto. No creo que todo el mundo tenga que ser autodidacta. No sé. Es que soy incapaz de decir que ‘no, el camino no es este’. Creo que hay miles de caminos”.

Marsé, Juan

Novelista.

“Sin terminar sus estudios, se dedicó desde la adolescencia al oficio de joyero. Trabajó durante algún tiempo en la revista barcelonesa de cine Arcinema, e inicia su carrera literaria en 1958 con unos relatos que aparecerían en las revistas Ínsula y El Ciervo. En 1959 obtuvo su primer premio literario, el Sésamo de cuentos por su relato Nada para morir y dos años más tarde publicó su primera novela Encerrados con un solo juguete. También en 1959 se instaló en París, ciudad en la que residiría hasta 1962 y en la que desempeña variadas actividades, incluidas las de profesor de español, traductor y mozo de laboratorio en el Departamento de Bioquímica Celular del Instituto Pasteur”¹⁰¹.

¹⁰⁰ <https://www.lavanguardia.com/cultura/20180430/443061649879/conversaciones-javier-mariscal-proces-salvaje-chapuzas-bestial-trampas-ningun-sentido.html>

¹⁰¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Mars%C3%A9

“Fue Barceló quien me señaló a Juan Marsé como un joven novelista autodidacto, joyero de profesión, que había estado a punto de ganar el Premio Biblioteca Breve con la novela *Encerrados con un solo juguete*. Yo buscaba valores culturales heterodoxos...”¹⁰².

De la entrevista de Juan Ramón Iborra¹⁰³:

“... Así que trabajé durante 13 años en un taller de joyería. Entré como aprendiz, a los dos años empecé a hacer cosas, en fin, sortijas, pendientes, trabajando con oro, con platino. Era una joyería muy artesanal, que ya creo que prácticamente no existe. O sea, lo hacen todo las máquinas.

El poco tiempo que llevamos hablando y se ha definido usted dos veces aprendiz, de joyero, de escritor... Y me parece que le gusta.

Es una de las palabras que más me gustan. **Y es que yo he sido, realmente, lo que se dice un aprendiz de oficio”**.

De la entrevista de César Coca¹⁰⁴:

“¿Cómo nació su afición por la escritura?

Es un misterio. Tenía un gusto por la lectura que tampoco se explica porque en casa había pocos libros, casi todos en catalán. También era muy curioso, hasta el extremo de que entraba en las casas de los vecinos y me plantaba allí a escuchar historias que contaban. Y luego estaba el cine, claro”.

Marshall, John

Fundador del sistema de Derecho constitucional norteamericano y de la doctrina del Judicial Review. Presidente del Tribunal Supremo de EEUU.

“Son los suyos unos de los escasos textos jurídicos que pueden leerse y entenderse perfectamente, tanto por los juristas como por los profanos. Y todo ello procede de un hombre que no había estudiado formalmente ni Derecho ni Literatura”¹⁰⁵.

¹⁰² Manuel Vázquez Montalbán: “La memoria de Juan Marsé”. El País Semanal, 22 de noviembre de 2001.

¹⁰³ Dominical, 30 de julio de 2000.

¹⁰⁴ Diario Hoy, 1 de febrero de 2015.

¹⁰⁵ Bernard Schwartz: “Los diez mejores jueces de la historia norteamericana”. Civitas, 1980.

“La familia decidió desde muy pronto que John sería abogado, pero su formación para el foro fue muy rudimentaria. En el invierno de 1779-1780, asistió a las conferencias de Derecho, durante sólo seis semanas, impartidas por George Wythe en el William and Mary College. Con tan escaso bagaje formativo, se licenció en agosto de 1780 para la práctica de la abogacía, que ejerció en su condado de origen al mismo tiempo que desempeñó el puesto de representante en la House of Delegates de Virginia (1782-1784)...”¹⁰⁶.

“La llegada de John Marshall al Tribunal Supremo había sido muy azarosa. Según él mismo relató en 1827 en una carta al juez Story, su colega en el Tribunal Supremo, era una persona con relativamente pocos estudios, ni generales ni jurídicos...”¹⁰⁷.

Matute, Ana María

Novelista Española. Premio Cervantes.

“No tengo profesión, sólo vida. Aunque nunca haya escrito nada autobiográfico, estoy en todos mis libros. Tuve la desgracia de pertenecer a una familia con un *status* social en el que no estaba bien visto que las chicas fueran a la universidad. **Por eso soy autodidacta, pero me preocupé mucho de leer todo lo que me interesaba...** Con 17 años escribí mi primer libro serio, *Pequeño teatro...*”¹⁰⁸.

Melville, Herman

Escritor, novelista, poeta y ensayista estadounidense.

“La educación de Herman comenzó a los cinco años, cuando la familia vivía en Manhattan. Más adelante, Herman y su hermano mayor, Gansevoort, fueron enviados a la escuela secundaria masculina de Nueva York. En 1826, el mismo año en que Herman contrajo escarlatina, Allan Melvill lo describió como "muy retrasado en el habla y algo lento en la comprensión", pero muy pronto evolucionó y Allan se sorprendió "de que Herman resultara ser el mejor orador en la clase introductoria". En 1829,

¹⁰⁶ Javier Sanz Larruga: “*John Marshall*”. Juristas Universales. Volumen II. Marcial Pons, 2004.

¹⁰⁷ Miguel Beltrán de Felipe y Julio V. González García: “*Las sentencias básicas del Tribunal Supremo de los Estados Unidos de América*”. Boletín Oficial del Estado / Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2006.

¹⁰⁸ El País Semanal, 17 de junio de 2001.

tanto Gansevoort como Herman fueron transferidos a la Columbia Grammar & Preparatory School.

En 1830, la familia se trasladó desde Nueva York a Albany, donde Herman inició unos estudios que pronto tuvo que abandonar. Su padre vivía gastando más de lo que ganaba y terminó declarándose en quiebra. En 1832, Allan Melville enfermó de gravedad y murió. Según algunas versiones, encontrándose en bancarrota y emocionalmente inestable, se habría suicidado y la familia, debido a sus creencias religiosas, lo habría encubierto”¹⁰⁹.

Millás, Juan José

Escritor y periodista.

“Fue un mal aunque curioso estudiante y cursó la mayoría de sus estudios como nocturno mientras trabajaba en una caja de ahorros. En la universidad empezó Filosofía y Letras, que abandonó al tercer año. Obtuvo un trabajo como administrativo en Iberia y se consagró a la lectura y la escritura”¹¹⁰.

Mistral, Gabriela

Premio Nobel de Literatura.

“Desde 1908, fue maestra en La Cantera y después en Los Cerrillos, camino a Ovalle. No estudió para maestra, ya que no tenía dinero para ello. Quiso ingresar en una escuela normal de la que fue excluida por prejuicios religiosos. En 1910, convalidó sus conocimientos ante la Escuela Normal N° 1 de Santiago y obtuvo el título de «profesora de Estado», con lo que pudo ejercer la docencia en el secundario. **Esto le costó la rivalidad de sus colegas, ya que ese título lo recibió mediante convalidación de sus conocimientos y experiencia, sin haber concurrido al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile.**

Lucila Godoy Alcayaga o Gabriela Mistral llegó a Traiguén en la Araucanía en octubre de 1910, con 21 años, a prestar servicio como profesora a instancias de la directora del Liceo de Niñas de Traiguén. Al respecto, escribió: “Fidelia Valdés me metió en la enseñanza secundaria, me llevó a Traiguén”. En este pueblo desarrolló funciones como maestra interina de

¹⁰⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Herman_Melville

¹¹⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Jos%C3%A9_Mill%C3%A1s

Labores, Dibujo, Higiene y Economía Doméstica hasta el primer semestre del año siguiente; sin embargo, el recibimiento no fue el esperado, pues sus colegas la cuestionaron —tal como ocurriría en los restantes establecimientos donde sirvió en Chile—, por carecer estudios sistemáticos en el Instituto Pedagógico.

Fue contratada por el gobierno de México para asentar las bases de su nuevo sistema educacional, modelo que se mantiene casi en su esencia, pues sólo se le han hecho reformas”¹¹¹.

Modiano, Patrick

Premio Nobel de Literatura.

“Estudió en la École du Montcel, en Jouy-en-Josas, en el Collège Saint-Joseph de Thônes en Haute-Savoie, y en el Liceo Enrique IV de París. Durante su permanencia en este último centro educativo, recibió clases particulares de Geometría del escritor Raymond Queneau, que era amigo de su madre. Terminó su bachillerato en Annecy, pero no inició estudios superiores”¹¹².

Monnet, Jean

Uno de los padres fundadores de la Unión Europea.

“Jean Monnet, procedente de una familia de comerciantes en Cognac, inició su carrera dentro de la empresa familiar. Con tan sólo 17 años, recibió el encargo paterno de abrir mercados internacionales para la producción de la bodega que su familia poseía en Cognac. A los 18 se fue a Winnipeg. *“No lles libros. Nadie puede pensar por ti. Mira por la ventana, habla a las personas. Presta atención a quien está a tu lado”*, le dijo su padre. Esa se convertiría en su regla. Esta situación contribuyó a ampliar su visión del mundo, y a asentar los cimientos de un futuro dedicado al proyecto de la Europa unida”¹¹³.

Dice el propio Monnet¹¹⁴, que nació en una “ciudad abierta al mundo... Allí o a partir de allí, aprendí sobre los hombres, sobre los asuntos internacionales, más de lo que hubiera podido aprender con una educación

¹¹¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Gabriela_Mistral

¹¹² https://es.wikipedia.org/wiki/Patrick_Modiano

¹¹³ https://es.wikipedia.org/wiki/Jean_Monnet

¹¹⁴ “*Memorias*”. Instituto Universitario de Estudios Europeos y Ediciones Encuentro, S.A., 2010.

especializada. Me bastaba con mirar y escuchar. Y por eso, no hubo el menor problema cuando le pedí a mi padre, terminado el primer bachillerato, entrar en el negocio familiar. La escuela nunca me había gustado. Rechazaba la ciencia libresco: algún problema me impedía aprender de memoria. Tengo el recuerdo de una infancia seria y disciplinada”.

“Las memorias que tengo el honor y la satisfacción de prologar son las memorias de un hombre excepcional: sin formación universitaria ni título alguno de especialización...”¹¹⁵.

Moore, Mike

Ex Director general de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

De la entrevista de Pepa Roma¹¹⁶:

“Mike Moore fue peón de albañil, obrero en una industria de empaquetado de carne, y militante sindical antes de convertirse, a sus 23 años, en el miembro más joven del Parlamento neozelandés como diputado del Partido Laborista....

A pesar de carecer de estudios universitarios, este infatigable luchador contra toda forma de proteccionismo ha sido ministro en varias ocasiones...”.

Mumford, Lewis

Sociólogo, historiador y filósofo de la tecnociencia.

“Mumford pertenece a ese género de intelectuales que nunca acabó una carrera universitaria y que, además, siempre mostró una postura crítica con la formación oficial, en particular, y con cualquier institución estatal, en general.

Dotado de una vocación autodidacta realmente voraz, Mumford comenzó siendo un crítico de arquitectura y urbanismo, y escribió múltiples libros y artículos sobre dicho tema a lo largo de su dilatada vida. *La historia de las utopías*, 1922 y *Sticks and Stones*, 1924, fueron sus primeras obras relevantes en dicho campo, y le supusieron fama inmediata entre toda una

¹¹⁵ José María Gil-Robles Gil-Delgado, en el Prefacio a las Memorias de Monnet. Ob. cit.

¹¹⁶ El País, 7 de mayo de 2000.

generación de arquitectos europeos revolucionarios (Gropius, Mendelsohn...) a quienes sorprendió tanto su juventud como su visión crítica”¹¹⁷.

Mutis, Álvaro

Escritor y poeta colombiano. Premio Cervantes.

“Tras abandonar sus estudios en Bruselas en el colegio jesuita de Saint-Michel, hizo su último intento para lograr el diploma de bachiller y se matriculó en el tradicional Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. En este prestigioso colegio, su profesor de literatura española fue el notable poeta colombiano Eduardo Carranza. Las clases de Carranza, dice el poeta, «*son para mí una inolvidable y fervorosa iniciación a la poesía*». El billar y la poesía pudieron más y nunca alcanzó el título”¹¹⁸.

Ovshinsky, Stanford

Inventor estadounidense.

“Sus patentes se usan en cámaras digitales, portátiles y móviles.

Nunca llegó a cursar educación de grado superior, pero **esa carencia de formación universitaria no fue un obstáculo para dar rienda suelta a su desarrollo intelectual**”¹¹⁹.

Pacheco, Manuel

Poeta.

“La vida de Manuel Pacheco no gozó de sosiego. Desde muy pequeño aprendió a superar los contratiempos, y la vida y la muerte le atacaron despiadadamente. Con 15 años abandonó la escuela y se empleó en todos los oficios posibles (monaguillo, cantautor de tangos, fotógrafo, albañil, cargador, marmolista...), pero las noches las reservaba para la lectura, día sin leer, día perdido, solía decir. “No tuvo formación universitaria, no pisó un instituto, pero en la Sorbona hicieron una tesina sobre él y ahí están sus lecturas. Fue un autodidacto, como a él le gustaba decir irónicamente. Debía su formación a los libros, los suyos, y los que le prestaron sus

¹¹⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Lewis_Mumford

¹¹⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81lvaro_Mutis

¹¹⁹ Sandro Pozzi: “Stanford Ovshinsky, inventor hecho a sí mismo”. El País, 21 de octubre de 2012.

amigos como Enrique Segura, el director del Instituto Zurbarán, que le dejó, haciendo una excepción, los volúmenes de la Revista de Occidente de Ortega y Gasset. Pacheco fue un poeta muy leído. Sufrió mucho en la vida, pero sólo con el sufrimiento no se hace poesía, igualmente que no se hace sólo con las lecturas. Él tuvo las dos cosas”¹²⁰.

Paine, Thomas

Pensador.

“Thomas Paine apenas tuvo posibilidades de instruirse. Tras finalizar la educación elemental, hubo de ponerse a trabajar; primero como corsetero, el oficio de su padre...

A pesar de su escasa formación, Paine supo, en su azarosa juventud, asimilar rápidamente todo el acervo cultural de la tradición liberal y aplicar después con tino sus principios a la situación y problemas del momento...”¹²¹.

“De origen humilde, hijo de un cuáquero y de una anglicana, recibió una educación muy elemental que se limitaba a saber leer, escribir y las cuatro operaciones aritméticas básicas, por lo que se formó de manera autodidacta. Llegó a ser un muy importante revolucionario norteamericano, con ideas en conflicto permanente con las élites y los grupos reaccionarios de su tiempo; como son su lucha contra el sexismo, la esclavitud, el racismo y la monarquía, a la que se opuso proponiendo en su lugar la república. Como otros ilustrados, también abominó de la superstición, la religión organizada (iglesias) y el clero; siendo un impulsor del laicismo, la educación popular y la ciencia”¹²².

Pessoa, Fernando

Escritor portugués.

“Fernando Pessoa permaneció en Lisboa cuando el resto de la familia se traslada de nuevo a Durban: la madre, el padrastro, los hermanos y la criada Paciência que había venido con ellos. Regresa solo a África en el vapor Herzog. En esa época intenta escribir novelas en inglés y se

¹²⁰ Almudena Villar: “Manuel Pacheco. Forjador de las palabras”. El Periódico Extremadura, 19 de noviembre de 2006.

¹²¹ Susana Aulestiarte: “Thomas Paine”. *Juristas Universales*. Volumen II. Marcial Pons, 2004.

¹²² https://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_Paine

matricula en la Commercial School. Estudia allí por la noche, mientras por el día se dedica a disciplinas humanísticas. En 1903, se presenta a las pruebas de ingreso para la Universidad del Cabo de Buena Esperanza. En el examen de admisión no obtiene una buena clasificación, pero obtiene la mejor entre los 899 candidatos en el ensayo de estilo inglés. Recibe por eso el Queen Victoria Memorial Prize («Premio Reina Victoria»). Un año después nuevamente se matricula en la Durban High School donde frecuenta el equivalente a un primer año universitario. Profundiza su cultura leyendo clásicos ingleses y latinos; escribe poesía y prosa en inglés y surgen los heterónimos Charles Robert Anon y H. M. F. Lecher. Nace su hermana Maria Clara y publica en el periódico del Liceo un ensayo crítico titulado Macaulay. Finalmente termina con éxito sus estudios en Sudáfrica tras realizar en la Universidad el «Intermediate Examination in Arts», logrando buenos resultados.

En 1906 se matricula en el curso superior de letras, actual Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, que abandona, a causa de una huelga estudiantil, sin siquiera haber terminado el primer año. Es en esta época cuando entra en contacto con importantes escritores de la literatura portuguesa. Se interesa por la obra de Cesário Verde y por los sermones del Padre Antônio Vieira”¹²³.

Pinter, Harold

Premio Nobel de Literatura.

“Pinter nació y se crio en Hackney, Londres, y estudió en Hackney Downs School. Era un atleta y buen jugador de cricket, actuó en obras de teatro escolares, y escribió poesía. Asistió a la Academia Real de Arte Dramático, sin finalizar el curso. Como objetor de conciencia fue multado por negarse de cumplir el servicio militar. Posteriormente, continuó su formación en la Central School of Speech and Drama y trabajó en teatro de repertorio en Irlanda e Inglaterra. En 1956 se casó con la actriz Vivien Merchant y tuvo un hijo, Daniel, que nació en 1958. Se separó de Merchant en 1975 y se casó con la escritora Antonia Fraser en 1980.

Su carrera como dramaturgo comenzó con la producción de *La habitación* en 1957. Su segunda obra de teatro, *La fiesta de cumpleaños*, fue inicialmente un fracaso, a pesar de las críticas favorables en el Sunday Times. Los críticos describieron sus primeras obras como «comedia de amenaza». Obras de teatro posteriores, tales como *Tierra de nadie* (1975)

¹²³ https://es.wikipedia.org/wiki/Fernando_Pessoa

y *Traición* (1978) fueron caracterizadas como «teatro de memoria». Como actor apareció a menudo en las producciones para radio, televisión y cine de sus propias obras. También actuó en un número de obras de otros escritores. Dirigió cerca de cincuenta producciones de teatro, televisión y cine, y recibió más de cincuenta premios, galardones y otros honores, entre ellos el Premio Nobel de Literatura en 2005 y la Légion d'honneur francesa en 2007¹²⁴.

Ramanujan, Srinivasa Aiyangar

Matemático indio.

“Fue un matemático autodidacta indio que, con una mínima educación académica en matemáticas puras, hizo contribuciones extraordinarias al análisis matemático, la teoría de números, las series y las fracciones continuas. Ramanujan desarrolló inicialmente su propia investigación matemática en forma aislada, que fue rápidamente reconocida por los matemáticos indios. Cuando sus habilidades se hicieron evidentes para una comunidad matemática más amplia, centrada en Europa en ese momento, comenzó su famosa colaboración con el matemático británico G. H. Hardy. Redescubrió teoremas conocidos previamente, además de formular numerosas nuevas proposiciones.

Durante su corta vida, Ramanujan fue capaz de compilar casi 3900 resultados independientes (en su mayoría identidades y ecuaciones). Casi todos sus hallazgos se han demostrado válidos, aunque algunos ya eran previamente conocidos. Logró resultados que eran a la vez originales y muy poco convencionales, como los *números primos de Ramanujan* y la *función theta de Ramanujan*, que a su vez han inspirado una gran cantidad de investigaciones”¹²⁵.

¹²⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Harold_Pinter

¹²⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Srinivasa_Aiyangar_Ramanujan

Reich-Ranicki, Marcel

Crítico literario y escritor alemán.

De la necrológica de Juan Gómez¹²⁶:

“Nació como Marceli Reich en una familia judía de Wloclawek, Polonia, en 1920. Su padre, David, era empresario. Su madre, Helene, era alemana y culta y se preocupó de inculcar en el joven el interés por la lengua y la cultura de su país natal. Fue el único de tres hermanos al que matricularon en el Colegio Alemán de la ciudad. En 1929 la bancarrota del padre los llevó a Berlín. Pudo hacer su selectividad pese a las leyes racistas promulgadas por los nazis a partir de 1933, **pero la universidad no lo aceptó por su ascendencia judía**. En 1938 lo deportaron de vuelta a Polonia, donde cayó en las garras de los invasores alemanes en 1940. Estuvo encerrado en el gueto de Varsovia hasta 1942. Su bilingüismo le permitió trabajar como intérprete para las autoridades del gueto. Era una manera de sobrevivir con menos penalidades que la mayoría de los judíos encerrados en el infame barrio de la capital de la Polonia ocupada”.

Y del obituario de Rosalía Sánchez¹²⁷:

“Se cultivó de forma autodidacta leyendo todos los clásicos alemanes y asistiendo periódicamente al teatro. Pese a sus buenas calificaciones, en 1938 no pudo acceder a un cupo universitario debido a las políticas racistas nazis”.

Roa Bastos, Augusto

Escritor paraguayo. Premio Cervantes.

“La suya ha sido una existencia dura, extremada a veces: muy joven tuvo que abandonar los estudios para dedicarse a un empleo modesto, y después, cuando ya era periodista y escritor algo reconocido, hubo de ejercer humildes ocupaciones en Argentina, exiliado por la situación política en Paraguay, donde fue mozo de hotel y se ganó la vida limpiando cristales”¹²⁸.

¹²⁶ “Muere el crítico literario alemán Marcel Reich-Ranicki. El director de las páginas literarias del ‘Frankfurter Allgemeine’, conocido como el ‘Papa de la literatura alemana’, fallece a los 93 años”.

https://elpais.com/cultura/2013/09/18/actualidad/1379521659_580321.html

¹²⁷ “El ‘Papa de la literatura’. La gran influencia que poseían sus críticas le hizo ganar el sobrenombre papal”. El Mundo, 21 de septiembre de 2013.

¹²⁸ Santos Sanz Villanueva: “Triste paradoja del poder”. El Mundo, 24 de marzo de 2005.

Rulfo, Juan

Escritor mexicano. Premio Príncipe de Asturias.

“Tras la muerte de su madre, en 1927, se fue a vivir con su abuela materna. Ingresó en la escuela secundaria en Guadalajara y en 1933, a causa de una huelga, abandonó los estudios. En 1935 se trasladó a la ciudad de México, a la que llegó habiendo vivido la revolución de los cisteros, el asesinato de su abuelo y de su padre, la muerte de su madre, experiencias marcaron profundamente su futura obra literaria. En la ciudad de México, Rulfo se colocó en la Oficina de Migración, puesto que mantuvo hasta 1945. Allí conoció también a Efrán Hernández, ya famoso como cuentista. Él --dice Rulfo-- leyó mis primeras cosas; él publicó mi primer cuento, *La vida no es seria en sus cosas*. A partir de 1945 se ocupó en otros trabajos en Guadalajara y en la capital. Desde 1963 fue director del departamento editorial del Instituto Nacional Indigenista”¹²⁹.

Sacristán, Teodoro

Ex director de la Feria del Libro de Madrid.

“Hasta los 26 años no tuvo en las manos un libro propio, y mientras tanto leyó en las escuelas y en las bibliotecas, y ahora es un hombre rodeado de una biblioteca heterogénea y enorme en el parque del Retiro. Se estrena este año como director de la Feria del Libro de Madrid, la más importante de España. Detrás tiene una biografía que él cuenta como cuentan las hazañas las personas humildes, como si estuvieran hablando de otros. Teodoro Sacristán nació en Madrid en 1951. Ésta es su historia.

Leer y comer. "Mi madre era analfabeta, pero se sabía las letras, ella me las enseñó... Yo leía mucho en el colegio, y ella me decía: 'No leas mucho, que te va a sentar mal la comida'. Mi padre nunca se recuperó anímicamente de aquella historia... Y mi madre era inteligente, divertida, ella compensaba aquel desánimo... Aquellos primeros libros que tuve me los dio un primo; eran pequeños, gordos, me lo pasé muy bien leyéndolos... No, no he estudiado más allá del bachillerato, y eso no lo llevo bien, nadie lo debe llevar bien. La Universidad te da una base, te estructura, pero yo no pude estudiar; mi padre trabajaba un día sí y otro no, y yo era hijo único, había que trabajar..."¹³⁰.

¹²⁹

<https://www.fpa.es/es/premios-princesa-de-asturias/premiados/1983-juan-rulfo.html?texto=trayectoria&especifica=0>

¹³⁰ Juan Cruz: "El hombre rodeado de todos los libros". El País, 5 de junio de 2005.

Saramago, José

Premio Nobel de Literatura.

Palabras de Saramago:

“Nunca tuve miedo al fracaso porque nunca busqué el éxito”¹³¹.

Con ocasión del Premio Nobel:

“Yo no he nacido para esto –insistía-. Nací en una familia de gente muy pobre, campesinos, analfabetos. En una casa donde no había libros, en una circunstancia económica que no me permitió ir a la universidad y que hizo que sólo cuando cumplí 19 años pudiera comprarme mis primeros libros, y con dinero prestado. Nada prometía este camino que lleva al premio Nobel en alguien como yo que comenzó a escribir a los 44 años”¹³².

“Entre mis manos no tengo un premio sino un mito... Y yo, que nací en una familia de pastores analfabetos, que no pude ir a la Universidad y que no me compré un libro hasta los 19 años, sólo puedo decir que no nací para esto”¹³³.

“Ahora, si se nace en una familia de gente pobre, de analfabetos, ¿cómo podrías pensar que llegarás a una situación como ésta? Cuando digo que no nací para esto, es que si miro las circunstancias en que nací, podría haber nacido para todo, pero no para ganar el Premio Nobel...”¹³⁴

“Nada prometía un Premio Nobel. Quiero decir que nací en una familia de gente muy pobre, campesina y analfabeta, en una casa donde no había libros y en unas circunstancias económicas que no me habían permitido entrar en la universidad. *La Jornada*, México DF, 10 de octubre de 1998 (reportaje de Juan Manuel Villalobos)¹³⁵”.

¹³¹ Informe Semanal. TVE 1. 17 de octubre de 1998.

¹³² Miguel Lorenci. Diario Hoy, 10 de octubre de 1998.

¹³³ Elsa Fernández-Santos. El País, 10 de octubre de 1998.

¹³⁴ Entrevista de Juan Ramón Iborra. Dominical, 6 de diciembre de 1998.

¹³⁵ “*Testamento ideológico*”. El País, 19 de junio de 2010.

Thomas, Dylan

Escritor estadounidense.

“A los 16 años Thomas abandonó la escuela para convertirse, a instancias de su padre, en periodista del South Wales Evening Post. Es en esta publicación donde se desatan las dotes de escritor de Thomas. Redactó obituarios poéticamente, y críticas de cine y teatro donde no dejó títere con cabeza, despedazando a lo más granado de las tablas galesas de por aquel entonces (ya muestra su propensión al escándalo). Después de una ardua jornada de trabajo solía apagar su sed insaciable en el bar del Antelope Hotel o en el bar del Mermaid Hotel, donde escuchaba las historias de los marineros ingleses, mientras se embriagaba hasta la médula. Tras 18 meses de labor en el South Wales Evening Post abandonó el trabajo bajo mucha presión. Se unió a un grupo teatral en Mumbles llamado Little Theatre, aunque prosiguió con su labor periodística de manera independiente.

Sin embargo, el periodismo no resultaría ser la meta de su destino, la poesía —su “oficio u hosco arte”— lo arrastraría definitivamente hacia sus dominios.

La obra de Thomas no es copiosa, pero es de una calidad y una frescura inusitadas. Fueron cuatro los ámbitos literarios en los que incursionó: el cuento corto, el guion teatral, el guion para radio y cine, y, finalmente, la poesía...”¹³⁶.

Torres, Maruja

Escritora y periodista.

“Nacida en el barrio barcelonés del Raval, de familia murciana muy humilde, aprendió taquimecanografía y nociones de contabilidad en una academia nocturna y empezó a trabajar a prueba en los almacenes Capitolio; a los seis meses ya era fija. A los 14 años conoció a Terenci Moix y a su hermana Ana María, con quienes trabó amistad y con los que compartía la pasión por el cine. También mantuvo toda su vida otra amistad del barrio del Raval: Manuel Vázquez Montalbán, quien más tarde le pedirá su colaboración en *Por Favor*. Pasó luego por varias oficinas como secretaria, y empezó en el periodismo a los 21 años (1964), trabajando como secretaria de redacción en La Prensa, pese a no tener formación académica en dicho campo y ni siquiera certificado de estudios

¹³⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Dylan_Thomas

primarios, gracias a la recomendación de la escritora Carmen Kurtz. Pronto colaboró en diversas publicaciones más, como las revistas Garbo, Fotogramas, Por Favor, El Pápus, La Calle y, entre 1979 y 1981, en dos cabeceras clave de la época: el diario Tele eXprés y Mundo Diario...¹³⁷.

Umbral, Francisco

Escritor. Premio Príncipe de Asturias.

“Francisco Pérez Martínez, más conocido como Francisco Umbral, nació el 11 de mayo de 1935 en Madrid, pero pasó su infancia y adolescencia en Valladolid. En esta localidad castellana tuvo su único contacto con un centro de enseñanza, entre los 10 y 11 años, pero le echaron y jamás regresó. Tres años después, empezó a trabajar como botones de un banco.

Desde niño la lectura fue el centro de su vida. Según él mismo explicó, leía todo cuanto caía en sus manos, lo mismo le daba el cómic *El Coyote* que a los escritores de la Generación del 98. Con el tiempo sintió la vocación de escritor¹³⁸.

“... hijo ilegítimo de madre soltera (a la que siempre llamó tía) y padre desconocido, nacido en el hospicio de Madrid el 5 de mayo de 1932, bautizado con sólo los apellidos de la madre, educado por un ama de cría y finalmente recreado en Valladolid en el seno de su humilde familia materna. Aunque su madre era mecanógrafa y funcionaria por oposición del ayuntamiento, las dificultades de la dura posguerra hicieron lo demás hasta convertir a un niño sin padres, chico de los recados de un Banco (también por concurso), en un lector de poesía autodidacta que se iba a trazar un plan inmovible para llegar a ser el monstruo literario que hoy es, devorándolo todo a su paso como un omnívoro caníbal¹³⁹.”

¹³⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Maruja_Torres

¹³⁸ “Umbral, intelectual autodidacta y figura polémica. Escritor y articulista, publicó más de 80 libros”. https://elpais.com/cultura/2007/08/28/actualidad/1188252002_850215.html

¹³⁹ Rafael Conte: “*El hijo de las palabras*”. El País. Babelia, 7 de febrero de 2004.

Valdano, Jorge

Futbolista y entrenador.

De la entrevista de Juan Cruz¹⁴⁰:

“El fútbol era una aventura que resultaba aún mejor contada. Entonces, aquel muchacho que ya había conocido, en sus lesiones y en sus recaídas, el valor de la lectura tuvo claro que un día iba a ponerle palabras a su pasión. Escribió cuentos, artículos, habló por la radio, fue apoyo de retransmisiones deportivas en televisión. Era un autodidacto, hizo de la lectura el apoyo principal de sus aspiraciones cuando estos tenían ya que mirar desde fuera del tiempo. El miedo escénico tenía otro lugar, se producía en su interior, y tenía que ver con las palabras. Cómo hacer para que la metáfora se ajuste a lo que sucede sobre el césped.

.../...

La otra carrera lo tuvo amarrado a la pelota, pero haciendo lo que su padre cuando él era un niño: hablando de lo que alimenta su pasión más entrañable, el fútbol. Nadie lo puso a leer; él se hizo con los libros. Y leyendo se hizo la vida que vendría después. **“Soy un autodidacto; si alguien quiere conocer a alguno, aquí estoy yo.** Ni en mi casa ni en mi pueblo había biblioteca; la primera colección que me empezó a relacionar con la literatura fue una de Salvat”.

“Leer”, explica ahora Valdano, “me proporcionaba placer. Nunca leí por el interés de sentirme más sabio”. La primera lectura que recuerda es *El retrato de Dorian Grey*, de Oscar Wilde. Es fácil llegar a la analogía: acaso está usted tan juvenil siempre porque aprendió del libro. Él ríe. “¡Un día clavarán un cuchillo sobre mi foto y me saldrán todas las canas y las arrugas!”.

Van der Rohe, Mies

Arquitecto.

“El hombre que dibujó la faz de las ciudades norteamericanas no estudió en la universidad. No siquiera se sacó el bachillerato. Comenzó a trabajar a los 15 años y en su vida solo le movió un objetivo: construir.

¹⁴⁰ “Jorge Valdano. *“Los sueños te fijan la meta”*. El País Semanal, 14 de marzo de 2013.

No son pocos los arquitectos que se inventaron una vida, pero Mies van der Rohe se la construyó. “No se hizo a sí mismo, se creó”, contó su hija Georgia. Y no lo hizo sólo para progresar socialmente. Buscaba cuadrar la relación entre persona y obra. En eso consiste su arquitectura: en restar hasta que todo encaja. El máximo representante de la sobriedad moderna no estudió arquitectura. Ni siquiera se sacó el bachillerato. Hijo de un cantero, Maria Ludwig Michael Mies (Aquisgrán, 1886-Chicago, 1969) comenzó a trabajar con 15 años haciendo florituras para un fabricante de cornisas y la modernidad la pilló al vuelo, en el azar de una revista –*Die Zukunft (El Futuro)*–, lo cuenta su último biógrafo, el arquitecto Detlef Mertins. Profesor en la Universidad de Pennsylvania, Mertins falleció en 2011, antes de ver publicada *Mies* (Phaidon, 2014), la monumental biografía a la que dedicó diez años y que ahora ve la luz. Allí trata de defender al hombre frente al personaje, pero no pasa por alto las aristas de un creador clásico y moderno a la vez, perfectamente reconocible y, sin embargo, difícilmente imitable. Un arquitecto que dejó un legado de tantas obras maestras como nociva fue su huella en la proliferación de rascacielos de vidrio y acero.

.../...

A pesar de no tener estudios, Mies leyó toda su vida. Su primer cliente, el filósofo Alois Riehl, le inculcó la costumbre. Era un joven de provincias de 20 años cuando le encargó su casa en Postdam, a las afueras de Berlín, y le transmitió una idea: la transformación del individuo como requisito para la transformación de la sociedad”¹⁴¹.

Van Leeuwenhoek, Anton

Científico.

“Fabricante holandés de microscopios pionero en descubrimientos sobre los protozoos, los glóbulos rojos de la sangre, el sistema de capilares y los ciclos vitales de los insectos.

Nacido en Delft, Leeuwenhoek recibió escasa formación científica. Mientras trabajaba como comerciante y ayudante de cámara de los alguaciles de Delft, construyó como entretenimiento diminutas lentes biconvexas montadas sobre platinas de latón, que se sostenían muy cerca del ojo. A través de ellos podía observar objetos, que montaba sobre la cabeza de un alfiler, ampliándolos hasta trescientas veces (potencia que

¹⁴¹ Anatxu Zabalbeascoa: “*Mies Van der Rohe. Menos es más*”. El País Semanal, 29 de junio de 2014.

excedía con mucho la de los primeros microscopios de lentes múltiples). En 1668 confirmó y desarrolló el descubrimiento de la red de capilares del italiano Marcello Malpighi, demostrando cómo circulaban los glóbulos rojos por los capilares de la oreja de un conejo y la membrana interdigital de la pata de una rana. En 1674 realizó la primera descripción precisa de los glóbulos rojos de la sangre. Más tarde observó en el agua de un estanque, el agua de lluvia y la saliva humana, lo que él llamaría animáculos, conocidos en la actualidad como protozoos y bacterias. En 1677 describió los espermatozoos de los insectos y los seres humanos.

Leeuwenhoek se enfrentó a la teoría, por aquel entonces en vigor, de la generación espontánea demostrando que los gorgojos, las pulgas y los mejillones no surgían espontáneamente a partir de granos de trigo y arena, sino que se desarrollaban a partir de huevos diminutos. Describió el ciclo vital de las hormigas mostrando que las larvas y pupas proceden de huevos. También examinó plantas y tejidos musculares, y describió tres tipos de bacterias: bacilos, cocos y espirilos. Con todo, mantuvo en secreto el arte de construir sus lentes, por lo que no se realizaron nuevas observaciones de bacterias hasta que se desarrolló el microscopio compuesto en el siglo XIX.

Como reconocimiento a sus descubrimientos fue nombrado miembro de la Real Sociedad de Londres¹⁴².

Velasco, Xavier

Escritor mexicano.

“El chaval que suspendía todas las asignaturas en el colegio –“no aprobaba ni la gimnasia”- que huyó de dos carreras, que probó suerte con “trabajos alimenticios”, como el de publicitario, y que hizo un oficio de la crónica nocturna y canalla de México D.F., se vio de golpe con los 175.000 dólares del premio Alfaguara de Novela, gracias a su *Diablo guardián...*”¹⁴³.

Whitman, Walt

Ensayista, periodista y humanista estadounidense.

“Su tierra natal fue West Hills (Long Island), pero pronto se trasladó con su familia a Brooklyn, donde recibió su única y escasa educación formal en la

¹⁴² http://enciclopedia.us.es/index.php/Anton_van_Leeuwenhoek

¹⁴³ Entrevista de Carmen Méndez. Expansión, 3 de septiembre de 2005.

escuela primaria. El contacto íntimo con la naturaleza, la vida activa, la diversidad de la ciudad y sus abundantes lecturas fueron las principales fuentes de su aprendizaje. Lector de Emerson, de la Biblia, de poesía inglesa y americana (William Shakespeare, Alfred Tennyson o William Cullen Bryant), y amante de la poesía épica y la filosofía griegas (Homero y Platón), Whitman fue creándose un bagaje literario que dejaría huella en su obra posterior¹⁴⁴.

“Edward C. me ayudaba amablemente en la escritura y en la composición, y (es el acontecimiento más importante de mi vida hasta el momento) me suscribió a una importante librería circulante. Durante cierto tiempo me precipité a leer novelas de todo tipo; empecé con *Las mil y una noches*, volumen tras volumen: un deleite increíble. Luego, aventurándome en otras direcciones, me dediqué a las novelas de Walter Scott, una tras otra, y a su poesía (y hasta el momento sigo disfrutando de esas novelas y de esa poesía).

.../...

Al cabo de un par de años empecé a trabajar en un periódico semanal y en un taller de la imprenta para aprender el oficio...

.../...

A los 16, 17 y siguientes años me aficioné a las sociedades de debates y fui miembro activo de ellas en Brooklyn y en una o dos localidades de la isla. **Era el lector de novelas más hambriento en aquellos años y en los posteriores, y devoraba todo o que estaba a mi alcance.** También me aficioné al teatro en Nueva York, y siempre que podía iba allí a las representaciones; en ocasiones presencié excelentes actuaciones.

... ¡Cómo hacía latir mi corazón el deseo de ver mi artículo sobre el papel, en hermosos tipos de imprenta!¹⁴⁵.

Woolf, Virginia.

Escritora británica.

“Orgullosa siempre de haber sido autodidacta, la vida de Virginia Woolf se puede resumir en una de sus obras: *Fin de viaje*. Escrita 26 años antes de

¹⁴⁴ Antonio Pizza & Maurici Pla: “Chicago – Nueva York. Teoría, arte y arquitectura entre los siglos XIX y XX”. Abada editores, 2012.

¹⁴⁵ Walt Whitman: “*Perspectivas democráticas y otros escritos*”. Capitán Swing Libros, 2013.

¹⁴⁶morir, tardó ocho en publicarlo pero puede definirse como el libro sobre la vida de su vida. En él, la reconocida autora británica, refleja sus preocupaciones, las propias y las del momento social que le tocó vivir a principios del siglo XX, sus pasiones, sus desvelos y hasta guarda similitudes con ella en el final prematuro de la protagonista de la obra, que también resultó premonitorio con una carta con palabras similares de despedida. Y todo ello, con un estilo literario en constante experimentación y buscando siempre la identidad propia de unos personajes con gran sensibilidad y nostalgia.

Virginia Woolf está considerada como una de las escritoras más importantes del siglo XX. Su técnica narrativa del monólogo interior y su estilo poético destacan como las contribuciones más importantes a la novela moderna...”.

“No tuvo ninguna oportunidad que se les regalaba a los vástagos varones. Como a todas las mujeres de entonces le fue prohibida la universidad; Virginia estudió griego y latín por su cuenta en casa; se bebió toda la biblioteca familiar...”¹⁴⁷.

Wright, Frank Lloyd

Arquitecto.

“Considerado por muchos como uno de los protagonistas principales de la arquitectura moderna...

A los veinte años abandonó los estudios de ingeniería en la Universidad de Wisconsin para trasladarse a Chicago, donde se reunían los mejores arquitectos del momento. Empezó a trabajar con Joseph Lyman Silsbee, al que pronto abandonaría para incorporarse al despacho de Louis Sullivan. Wright se convirtió rápidamente en la mano derecha de Sullivan, y solía compartir con su maestro charlas sobre literatura, filosofía y teoría de la arquitectura”¹⁴⁸.

¹⁴⁶ Alberto López: “Virginia Woolf, la escritora premonitoria inagotable”. https://elpais.com/cultura/2018/01/25/actualidad/1516835051_025456.html

¹⁴⁷ Manuel Vicent: “Virginia Woolf: una forma de cazar mariposas”. El País. Babelia, 23 de febrero de 2008.

¹⁴⁸ Antonio Pizza & Maurici Pla: “Chicago – Nueva York. Teoría, arte y arquitectura entre los siglos XIX y XX”. Abada editores, 2012.

Yourcenar, Marguerite

Escritora belga.

“Fue una de las escritoras más respetadas en lengua francesa y la primera mujer en entrar en la Academia de este país. Publicó novela, ensayo, poesía y tres volúmenes de memorias familiares que tuvieron una gran acogida por parte de la crítica y los lectores. Su obra más famosa es la novela histórica *Memorias de Adriano* (1951).

Marguerite, que nunca acudió a la escuela, recibía la educación básica a través de preceptores y la completaba por los consejos de su padre, que era muy inconformista y había llevado siempre una vida errante por toda Europa en los lugares preferidos por la aristocracia de la época. Su padre, que tenía aficiones literarias, le dio a leer desde muy joven las obras de los mejores escritores europeos de la época como Flaubert, Maeterlinck o Rilke y le introdujo a los autores clásicos como Virgilio, que eran una de sus preferencias. Tenían un método de lectura en voz alta compartido en que se iban alternando en la lectura de la misma obra. Cuando Marguerite muestra sus inclinaciones hacia la escritura, su padre se las alienta de manera firme y encarga la publicación a su costa, en 1921 y 1922, de las primeras obras de la escritora, los poemarios *El jardín de las quimeras* y *Los dioses no han muerto*, que ella después apartó del corpus de sus obras que se publicó en la Biblioteca de la Pléiade”¹⁴⁹.

Zola, Émile

Escritor francés.

“En 1859, Émile Zola suspendió dos veces el examen de bachillerato. Como no quiso seguir siendo una carga para su madre, abandonó los estudios con el fin de buscar trabajo.

En 1862 entró a trabajar en la librería Hachette como dependiente. Escribió su primer texto y colaboró en las columnas literarias de varios diarios. A partir de 1866, cultivó la amistad de personalidades como Édouard Manet, Camille Pissarro y los hermanos Goncourt”¹⁵⁰.

¹⁴⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Marguerite_Yourcenar

¹⁵⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%89mile_Zola

